



HUELLAS QUE  
**persisten**

PISADAS QUE  
**re-existen**



# BANDERA DE CRÉDITOS



Atribución – NoComercial – SinDerivadas

ISBN impreso: 978-958-5167-54-4

ISBN digital: 978-958-5167-55-1

## Autores

Lina María Cortés Cardona

Sebastián Núñez Chavarro

Valeria Rey Reyes

## Colaboradores - Historias de vida

Arles Anderson Cortés Arroyo

Claudia Pamela Rueda Betancur

Cristian Mauricio Muñoz Martínez

Danis Alexander Segura Preciado

Juan Camilo Nastacuas Marín

Julián Aldair Benítez Guejía

Jhon Arley Murillo Vergara

Shary Julieth Aragón Torres

## Corrección de estilo

Angélica María Grajales R.

## Diagramación y diseño

Lina María Cortés Cardona

Laura Isabel Guevara Martínez

## Carátula y fotografía

Bryan Alexander Acosta Alturo

Oficina de Comunicaciones – UNIAJC

## Impresión

Su Forma S.A.S

## Institución Universitaria

**Antonio José Camacho**

Decanato Asociado de Investigaciones

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Grupo de investigación Anudamientos

Semillero LUMEN

Av. 6 Norte # 28N - 102

Santiago de Cali, Valle del Cauca

Colombia, 2024

El contenido del presente libro es responsabilidad exclusiva de su(s) autor(es) y en ningún momento representa el pensar de la Institución Universitaria Antonio José Camacho. No se permitirá la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio sin el permiso previo y por escrito del editor o de los autores.

# CONSEJO DIRECTIVO

## Rector

HUGO ALBERTO GONZÁLEZ LÓPEZ

## Vicerrectora Administrativa (Invitada)

MÓNICA LEONOR GÓMEZ

## Representante del Ministerio de Educación

JOSÉ DARÍO SÁENZ

## Representante de Ex Rectores

LORENZO PORTOCARRERO SIERRA

## Representante de Autoridades Académicas

FRANCIA AMELINES CHAMORRO

## Representante Estudiantil

YORLIN ORLANDO TENORIO ANGULO

## Representante Docentes

LUZ AMÉRICA MARTÍNEZ ÁLVAREZ

## Representante Egresados

MIGUEL ÁNGEL AGUILERA

## Representante Sector Productivo

FRANCISCO JOSÉ MEJÍA

## Secretario General

LUÍS GUILLERMO BETANCOURT

# CONSEJO ACADÉMICO

## **Rector**

HUGO ALBERTO GONZÁLEZ LÓPEZ

## **Vicerrectora Académica**

ZORAIDA PALACIO MARTÍNEZ

## **Decana Facultad de Ciencias Empresariales**

FRANCIA ELENA AMELINES

## **Decano Facultad de Ingenierías**

EDWIN JAIR NÚÑEZ

## **Decano Facultad de Ciencias Sociales y Humanas**

OCTAVIO AUGUSTO CALVACHE SALAZAR

## **Decana Facultad de Educación a Distancia y Virtual**

MARÍA ISABEL AFANADOR RODRÍGUEZ

## **Director Departamento de Ciencias Básicas**

VÍCTOR MANUEL URIBE

## **Representante Docentes**

OLGA IVONNE FERNÁNDEZ GAITÁN

## **Representante Estudiantil**

ANA LILIANA CAICEDO CUENÚ

## **Jefe de Bienestar Universitario**

YOLANDA OCHOA GRAJALES

## **Decano Asociado de Investigaciones**

JUAN CARLOS CRUZ ARDILA

## **Director de Proyección Social**

YESCENIA PEREA YUSTE

## **Secretario General**

LUÍS GUILLERMO BETANCOURT

# MISIÓN

La Institución Universitaria Antonio José Camacho es una entidad de carácter público, comprometida con la formación integral, en diferentes niveles y modalidades, para contribuir con el desarrollo y transformación social de la región, mediante la docente, la investigación y la proyección social.

# VISIÓN

La Institución Universitaria Antonio José Camacho al 2030, será reconocida en el contexto nacional por su alta calidad, pertenencia social de sus funciones misionales, soportada en un modelo de Universidad inteligente que le permita dar respuesta a las exigencias de la sociedad.

# CONTENIDO

**01** Historia de re-existencia 1.  
*Un conflicto que deja huella*

**pag. 19**

**02** Historia de re-existencia 2.  
*La cultura y el folclor, una oportunidad de vida*

**pag. 27**

**03** Historia de re-existencia 3.  
*Del rechazo a la libertad*

**pag. 33**

**04** Historia de re-existencia 4.  
*No fui protegido, sino agredido*

**pag. 39**

**05** Historia de re-existencia 5.  
*El desafío de vivir en casa*

**pag. 45**

**06** Historia de re-existencia 6.  
*Un pasado que forja el presente*

**pag. 51**

**07** Historia de re-existencia 7.  
*En la guerra, vivir tranquilos no fue una opción*

**pag. 59**

**08** Historia de re-existencia 8.  
*Un sueño que requiere sacrificios*

**pag. 65**

**09** Historia de re-existencia 9.  
*Más allá de las cicatrices, encontrando una luz al final del túnel*

**pag. 71**

BEHANCE



SPOTIFY



## AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan gratitud hacia las personas que contribuyeron en la creación del presente libro de historias de vida, un espacio donde se visibilizan los diferentes casos de violencia y conflicto armado en Colombia que algunos estudiantes de nuestra institución tuvieron que atravesar. Asimismo, a los semilleristas que aportaron su conocimiento para la logística y construcción del presente libro y a los ocho (8) estudiantes que contaron su historia permitiendo visibilizarla a través de una serie de podcast, acompañada de una exposición fotográfica para dar a conocer los acontecimientos por los que tuvieron que cruzar para alcanzar la educación superior, con el fin de aportar a su proceso de autorrealización.

Este producto hace parte de la narrativa transmedia denominada: Huellas que persisten, pisadas que re-existen, como proceso formativo y de fortalecimiento del tejido social dentro de la Institución Universitaria Antonio José Camacho por medio de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

## PRÓLOGO

*“La superación y no repetición como herramienta de reconciliación social y de desarraigo al conflicto armado”*

**Sebastián Núñez Chavarro**

Los desplazamientos causados por la violencia y el conflicto armado han generado en el transcurrir de los tiempos un desarraigo territorial, que impacta a las familias colombianas obligándolas a dejar sus hogares, sus sueños y esperanzas, viéndose en la necesidad de buscar nuevas oportunidades que les permita continuar con sus proyectos de vida. Este fenómeno es un factor globalizado que se presenta principalmente en países que se encuentran en vía de desarrollo o que tienen políticas gubernamentales donde el régimen es monárquico o imperial, disminuyendo democráticamente la toma de decisiones y usurpando la tranquilidad de las diversas familias.

Partiendo de las vivencias relacionadas con el conflicto armado y la violencia en distintos contextos, algunas disciplinas, especialmente, de las ciencias sociales y humanas han aunado esfuerzos para comprender la naturaleza compleja de las realidades que atañen el desarraigo y la manera en cómo las familias pueden recuperar, por un lado, sus prácticas ancestrales y culturales, y por el otro, las fuerzas necesarias para continuar sus caminos y mejorar así la calidad de vida.

Todo ello, converge a través de la comisión de la verdad como una iniciativa orientada a la superación y no repetición

que permite identificar los patrones para el esclarecimiento de la verdad, enfocada en el conflicto armado y todas las consecuencias que ésta ha traído consigo al territorio nacional colombiano. Asimismo, ésta anuda estrategias para generar recomendaciones y propuestas enfocadas en prevenir la violencia, fundamentando sus acciones en un proceso transitorio de paz, donde se busca la reparación de las víctimas, la construcción de una memoria histórica y la reconciliación del tejido social.

Huellas que persisten, pisadas que re-existen es un espacio que visibiliza las experiencias de conflicto (desplazamiento forzoso) y violencia (intrafamiliar, social, psicológica, entre otros) que algunos estudiantes de Unicamacho han atravesado; situaciones que obligó a que unos cuantos migraran de territorios como Tumaco, Barbacoas, Buenaventura, Calarcá y Roberto Payán en busca de oportunidades para continuar con sus proyectos de vida. Dichos estudiantes encontraron una oportunidad para mejorar su calidad de vida a través de la institución, cuando les abrieron las puertas para continuar con sus estudios de educación superior y vencer así un pasado que, aunque indeleble, hace parte de sus experiencias convirtiéndose en la fuerza que necesitaban para salir adelante, inspirar a otros y ayudar a sus comunidades.

Ahora bien, la comisión de la verdad no sólo ejerce en Colombia, sino en otros países de Latinoamérica que necesitan disminuir los traumas ocasionados por la violencia y el conflicto armado, como indica Ruiz, et al. (2022):

Debido a que Latinoamérica ha experimentado diversos conflictos armados, dictaduras y repetidas violaciones a los derechos humanos durante el Siglo XX, muchos países de la región han utilizado los mecanismos de las comisiones de la verdad para comprender la violencia colectiva y las dinámicas de los grupos involucrados e intentar superar los hechos traumáticos asociados. (p. 124).

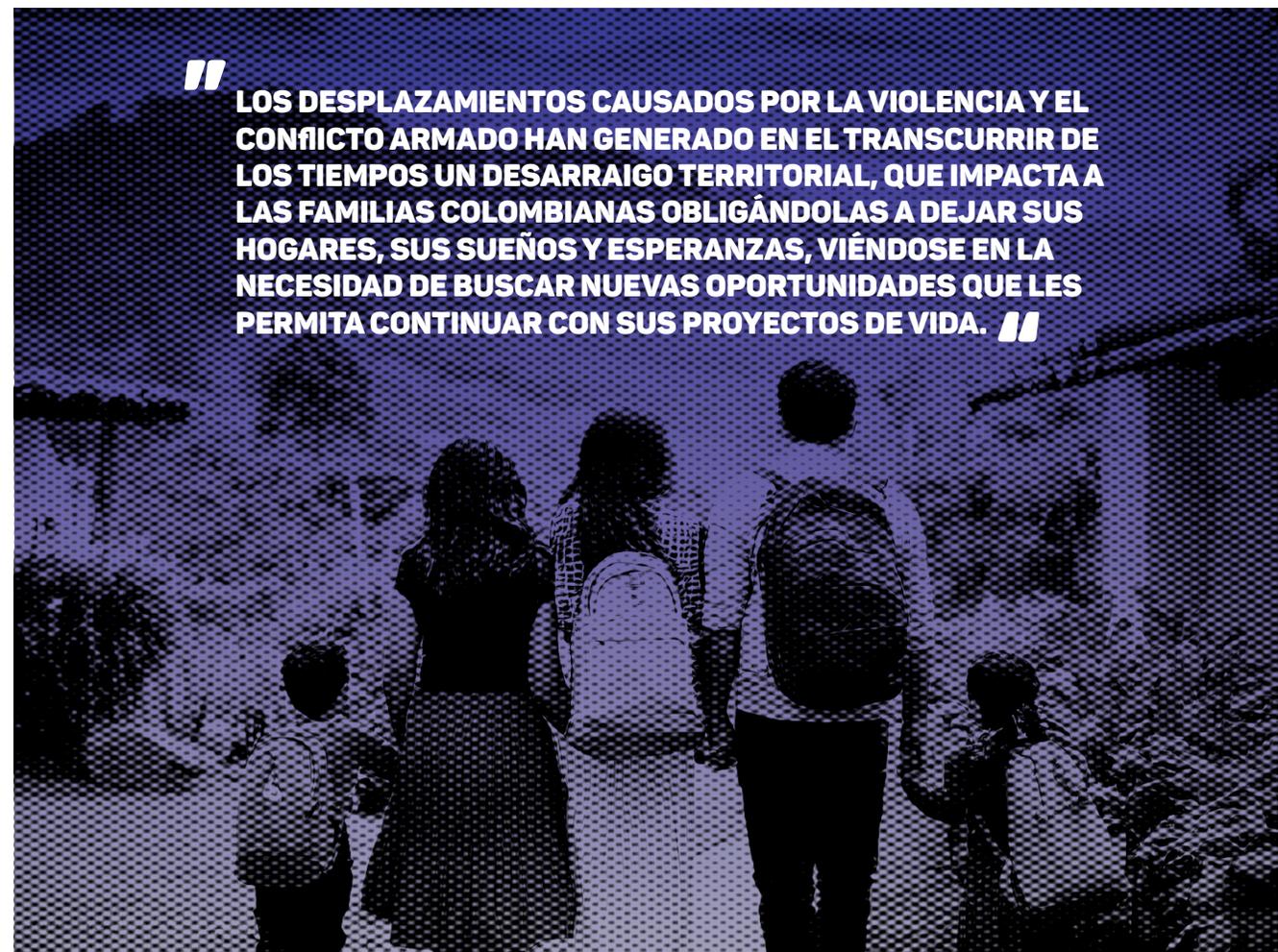
Por lo anterior, países como Argentina, Chile, Brasil, Paraguay, Uruguay, Ecuador, Perú y otros, incluyendo Colombia, han encontrado en estas comisiones un resguardo para resignificar

la memoria, velar por la superación y no repetición, para posteriormente, mitigar las consecuencias que estos sucesos han traído consigo.

Finalmente, desde el grupo de investigación Anudamientos, a través de su línea Imagen, Cultura y Territorio, se busca anudar disciplinas enfocadas a la recuperación de la memoria, visibilización de los acontecimientos y mejora en la calidad de vida de diversas comunidades y empresas, las cuales requieren profesionales de programas como Comunicación Social, Diseño Visual y Trabajo Social que impacten a través de este tipo de investigaciones, sus realidades.

*-Sebastián Núñez Chavarro-*

**“ LOS DESPLAZAMIENTOS CAUSADOS POR LA VIOLENCIA Y EL CONFLICTO ARMADO HAN GENERADO EN EL TRANSCURRIR DE LOS TIEMPOS UN DESARRAIGO TERRITORIAL, QUE IMPACTA A LAS FAMILIAS COLOMBIANAS OBLIGÁNDOLAS A DEJAR SUS HOGARES, SUS SUEÑOS Y ESPERANZAS, VIÉNDOSE EN LA NECESIDAD DE BUSCAR NUEVAS OPORTUNIDADES QUE LES PERMITA CONTINUAR CON SUS PROYECTOS DE VIDA. ”**



## PRESENTACIÓN

El presente libro de historias de vida titulado Huellas que persisten, pisadas que re-existen: Relatos que reconstruyen el tejido social causado por el conflicto armado y la violencia en Colombia, es un producto que nace del proyecto de investigación macro denominado: Estrategia de formación en investigación formativa en la Educación Superior dentro de procesos comunitarios y empresariales de la región Sur-pacífica colombiana, el cual pertenece al grupo de investigación Anudamientos de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, adscrita a la Institución Universitaria Antonio José Camacho, el cual tiene como finalidad visibilizar los acontecimientos que algunos estudiantes de Unicamacho han atravesado para acceder a la educación superior, dejando a un lado sus territorios por diversos conflictos al verse obligados a desplazarse hacia una nueva realidad o aquellos que cruzaron por caminos llenos de sufrimiento y agonía para contribuir a su proceso de autorrealización.

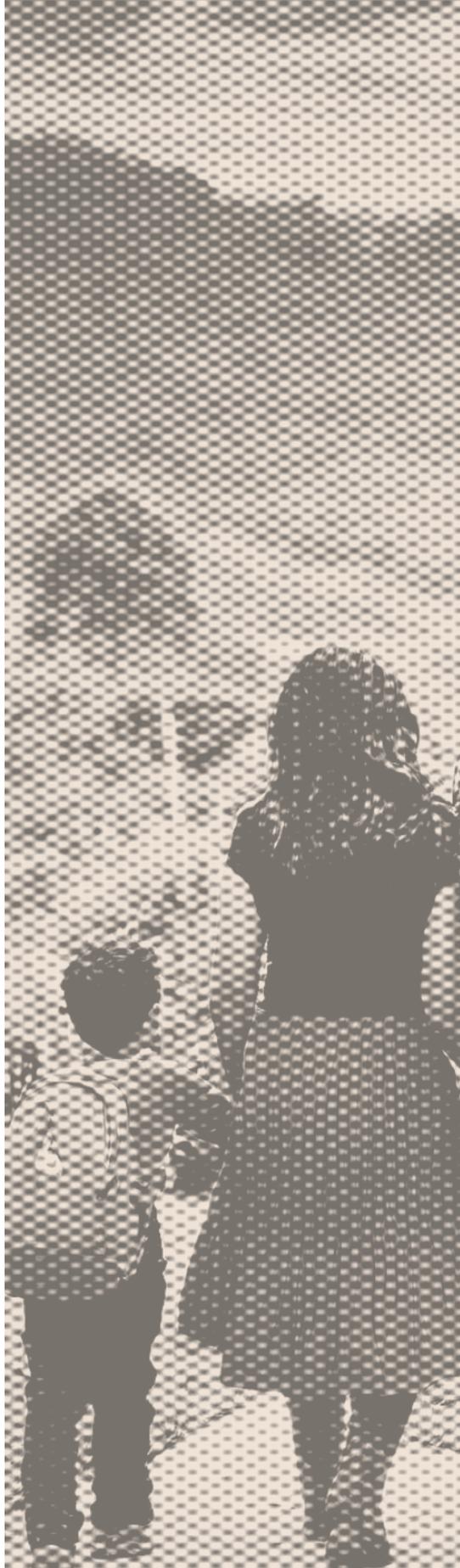
El grupo de investigación Anudamientos tiene como línea de investigación a Imagen, Cultura y Territorio, donde su propósito se basa en el reconstruir los saberes que nacen de la coyuntura contextual de la sociedad y aquellos que la conforman, resignificando así la memoria de quienes han sufrido distintas problemáticas en nuestra región a través del trabajo interdisciplinario y transdisciplinario de las ciencias sociales y humanas, y su relación con otras áreas del conocimiento.

La primera historia de re-existencia denominada: Un conflicto que deja huella, visibiliza las consecuencias y traumas ocasionados por el conflicto armado, cuando la violencia y el miedo tocaron a la puerta de un joven barbacono y a su familia. Esta historia relata hechos de desplazamiento forzado para intentar salvaguardar la vida de los integrantes de una familia afro barbacona, aquellos que en su travesía por llegar a Cali fueron agredidos por gente inescrupulosa que terminaron quitándole la vida a una de las personas que salió a buscar un mejor futuro.

La segunda historia de re-existencia nombrada: La cultura y el folclor, una oportunidad de vida, relata los hechos de una joven creadora de la Fundación Cultural Social Palenque Primo Hermano, quien junto a su familia aunó esfuerzos para generar estrategias orientadas a la recuperación de la juventud a través de la cultura y el folclor, debido a que uno de sus objetivos consistió en evitar que los jóvenes ocuparan sus mentes en actividades que no benefician a la comunidad, sino que, les impacta negativamente la vida. Éste denota un crecimiento personal, orientado a la ayuda del prójimo, pues como profesional espera regresar a su territorio y aplicar todo lo aprendido para mejorar la calidad de vida de los integrantes de su fundación.

La tercera historia de re-existencia llamada: Del rechazo a la libertad, expresa los acontecimientos vividos por una joven perteneciente a una familia conservadora, quien durante años se sintió atrapada a causa de tener una inclinación sexual diferente, sufriendo durante su crecimiento rechazo y desconfianza por parte de sus padrinos, quienes contrataron a una persona para que la vigilara en todo lugar y momento.

La cuarta historia de re-existencia conocida como: No fui protegido, sino agredido, representa las secuelas del estallido social causado por el paro nacional colombiano del 2021. Narra los hechos de violencia vivenciados por un joven oriundo de Ginebra, Valle de Cauca, quien en su travesía por llegar a su



hogar se encuentra atrapado en mitad de las movilizaciones, siendo acreedor de hechos traumáticos en el que fue agredido por las autoridades policiales de Colombia, pero finalmente agradecido por haber llegado vivo a casa, pues muchos otros jóvenes no volvieron a ver la luz del día.

La quinta historia de re-existencia titulada: El desafío de vivir en casa, cuenta el tormento de un joven quindiano, el cual creció en medio de la violencia intrafamiliar ocasionada por su padre posesivo, celoso y agresivo. Joven que encontró en las drogas un refugio para escapar de la realidad que tanto lo acongojaba, sufriendo a tal punto que intentó en reiteradas ocasiones acabar con su vida, pero quien, al enterarse del nacimiento de su sobrino, volvió a encontrar la luz y las fuerzas necesarias para salir adelante y proteger a su madre y hermana.

La sexta historia de re-existencia: Un pasado que forja el presente, relaciona la experiencia vivida por un joven tumaqueño, aquel que en su territorio tuvo que esconderse y huir como consecuencia del reclutamiento forzado por grupos armados al margen de la ley, quienes le quitaron a su primo, así como los ataques sufridos en la institución en la cual estudió tras los atentados con explosivos, arrebatándole a dos compañeros de clase.

La séptima historia de re-existencia denominada: En la guerra, vivir tranquilos no fue una opción, relata los acontecimientos por los cuales atravesó un joven de Tumaco al crecer en una comunidad indígena junto con su familia, quienes nunca encontraron la paz a causa del conflicto armado que se presentaba en la zona. Como consecuencia de las problemáticas de violencia, el joven decide migrar a Cali con el objetivo de convertirse en un profesional y poder así, ayudar a su territorio.

La octava historia de re-existencia llamada: Un sueño que requiere sacrificios, relaciona las travesías a las que un joven nariñense se vio obligado a emprender, debido a la escasez de

oportunidades en su pueblo, causada por los enfrentamientos del conflicto armado. Este joven superó y sacrificó mucho para acceder a la educación superior, pues es de una familia numerosa y de escasos recursos, viéndose en la obligación y necesidad de arriesgarse a diversos contextos y entornos que le permitieran comenzar a cumplir sus sueños.

Finalmente, la historia de re-existencia complementaria: Más allá de las cicatrices, encontrando una luz al final del túnel, es una narrativa autobiográfica breve que vislumbra algunos acontecimientos vividos por uno de los autores del presente libro, experiencias que convergen en el abandono sufrido al nacer, procesos de neurodivergencia, abusos y acoso escolar, así como incertidumbre y dolor emocional. Este joven logró encontrar consuelo en sus tres pilares protectores (abuela, tía y primo), ayuda psicológica y acceso a la educación superior, brindándole instrumentos indispensables de superación y autorrealización.

Sea pues este libro, una herramienta de superación y motivación para reconocer en la educación superior una oportunidad para salir adelante, entender que el pasado hace parte de las cicatrices del mañana y que la resiliencia reconecta las vivencias con los anhelos.



# **UN CONFLICTO** *que deja huella*

*- Arles Anderson Cortés -*

*Procedencia*  
**Barbacoas (Nariño)**

*Egresado primera promoción*  
*programa de Comunicación Social*



UNICAMACHO

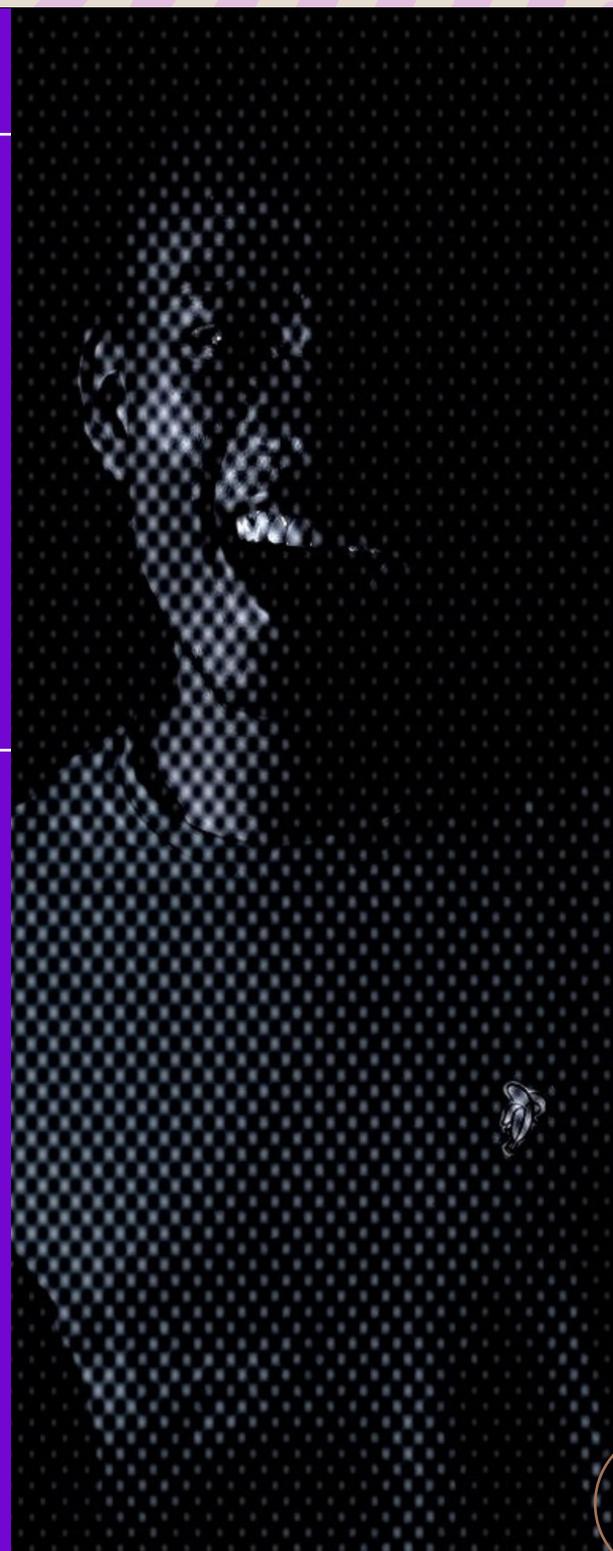
**A**rles Anderson Cortés Arroyo es un joven de 26 años nacido en la madrugada del 4 de julio de 1996 en el hospital San Antonio de Barbacoas, Nariño. Con orgullo, se identifica como afro y barbacoano, y está lleno de esperanzas y sueños, siempre portando una sonrisa gigante y un carisma extraordinario. A lo largo de su vida, Anderson ha vivido en carne propia las consecuencias del conflicto armado, que se cobró la vida de su padrastro. Sin embargo, en lugar de dejarse vencer, ha demostrado una admirable determinación para seguir adelante.

En la actualidad, Anderson es estudiante del programa de Comunicación Social en la Institución Universitaria Antonio José Camacho. Con su dedicación y entusiasmo, se ha embarcado en la búsqueda de conocimiento y habilidades que le permitan hacer una diferencia en su comunidad y más allá. Su elección de estudiar Comunicación Social es un reflejo de su deseo de utilizar la palabra como una herramienta para el cambio y la transformación social, de allí parte su testimonio de resiliencia y superación personal afirmando que:

*Vengo de una familia muy bonita, he crecido rodeado de mujeres y con esto quiero resaltar que, durante esas primeras etapas de mi vida, no existió esa figura paterna, hemos salido adelante gracias a una mamá que se la ha jugado siempre y se ha puesto la diez; gracias a unas primas, hermanas y tías que me han motivado muchísimo y hoy en día, todo es un reflejo de lo que es Anderson. (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022).*

Siempre ha sido un joven agradecido y determinado, quien ha sembrado semillas de amor a medida que conoce personas significativas a lo largo de su trayectoria personal. Contar su historia se remonta al lugar donde nació y creció. El hecho de ser oriundo de Barbacoas, un lugar con una población mayormente afrocolombiana, y minoría mestiza e indígena, marca, por ejemplo, una problemática latente conocida como la falta de acceso a la educación.

Barbacoas, es un municipio lejano de lo que son las ciudades principales



como Cali o Bogotá. Los residentes crecimos en círculos familiares en los que no se tuvo acceso a la educación, mi mamá sólo cursó hasta 3ro de primaria. (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022).

Esto para Anderson se convirtió en una motivación para ir a la escuela, debido a que su madre no pudo, él se puso el objetivo de que debía terminarla.

A veces se cuenta con oportunidades que no tuvieron paisanos de otros pueblos del pacífico colombiano, quienes viven situaciones mucho más complejas. Las primas de Anderson fueron las primeras en terminar la universidad, él recuerda que en el año 2014 una de ellas se graduó de la Normal Superior de Barbacoas donde se forma a los mejores maestros, siendo entonces una gran inspiración para él, porque pensaba: “En 2 años yo voy a ser el mejor profesor, el mejor en la tesis y el mejor en todos los reconocimientos” (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022) y así fue, se comprometió y lo logró.

Anderson se graduó del grado 11 en el 2014, pero decidió continuar con sus estudios en el grado 12° y 13°, debido a que era una formación complementaria para ser profesor de primaria. En ese entonces pensó que era el momento para lanzarse a ser el personero del colegio y lo consiguió durante el año 2016.

Es cierto que uno va con muchas ideas y ganas de hacer muchas cosas, pero también hay muchas limitaciones, a pesar de ello, una de las cosas en las que logré contribuir fue en el cambio del uniforme y aunque puede sonar muy mínimo, para mí era importante, ya que los maestros y los estudiantes no se diferenciaban, así que pasamos de tener todos los maestros un camibuso blanco a diferenciarnos con un camibuso azul que a la fecha es un cambio que se mantiene. (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022).

Participó también de diferentes equipos como el Grupo Juvenil Tras las Huellas de Cristo de la parroquia Santa María de Barbacoas, en la que hacían semanas de evangelización

y del Corpus Christi, entre otras actividades.

Por otro lado, Anderson recuerda que durante el año 2014 cuando terminó grado 11, su amiga Cindy Sevillano le informó que habían salido unas becas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y de la Universidad de la Salle para ir a estudiar. Algo que le benefició mucho fue pertenecer a la parroquia Santa María de Barbacoa, “como yo participaba en la parroquia, era mucho más fácil tener referencias y poder acceder a becas que en su mayoría favorecen a los integrantes de la Diócesis, en este caso, de Tumaco” (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022).

Ahora bien, se regresa un poco al año 2016 en donde Anderson se encontraba frente a una encrucijada de decisiones en la que pensaba: “¿Me voy como profesor o me voy a la universidad?” (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022). Fue muy cuidadoso, debido a que, en ese tiempo, el pueblo estaba muy peligroso, a causa de que estaban asesinando a muchas personas y aunque fue un chico

que no se metió con nadie, se logró volver popular en la zona como consecuencia de su trabajo con la comunidad, por lo que indica:

*Así que decidí hacer mi maleta y venirme a estudiar a la universidad; pensé que mis ideales de irme a la ciudad de Cali y buscar un trabajo como profesor mientras estudiaba sería fácil, pero al llegar a la ciudad fue totalmente diferente, era difícil encontrar empleo y si o si yo debía comer. (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022).*

Fue así como en agosto de 2017 se desplazó a la ciudad de Cali y recuerda que un mes antes, más específicamente el 18 de julio, su familia vivió un episodio traumático fuerte ocasionado por el primero de los atentados que le hicieron a su padrastró en una vereda de Barbacoas, a dos horas del casco urbano. Anderson relata que “afortunadamente mi padrastró no fue asesinado, pero era difícil pensar que en el pueblo se estaba

atentando contra personas del mismo lugar, que nos conocemos y que no le debemos nada a nadie” (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022). Ellos contaban con una persona de confianza que era en ese entonces la trabajadora social y quien les ayudó a llevar a su padrastró a la ciudad de Tumaco, fueron entonces tiempos de incertidumbres y decisiones difíciles al tener que afrontar situaciones relacionadas con el deseo de ir a la universidad, pero también, por el escenario de conflicto armado y desplazamiento forzado que estaban comenzando a atravesar.

Hay que reconocer que todos vivimos situaciones difíciles que nos ponen a prueba y a la vez nos ayudan a salir adelante y que cada uno tiene su propio ritmo en el camino de la vida. Anderson indica que la mamá siempre fue una mujer trabajadora del campo, en su tienda y en el mazamorreo, mientras que su padrastró por otro lado fue motorista y de vez en cuando podía colaborar en la tienda, esto les permitió comprar una casa hace muchos años pensando en sus hijos: “Esto nos permitió tener una tranquilidad,

porque teníamos un lugar donde llegar” (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022). Él decide entonces, en el año 2017 trasladarse a la ciudad de Cali en medio de las dos situaciones que estaba viviendo, dicho acontecimiento no fue una limitación para conocer personas y organizaciones como la Fundación Youth Colombian Leaders, y a Andrés Erazo, quien es un joven caleño que vivió situaciones similares a las del joven barbacoano.

Andrés perdió a su mamá muy joven, pero contó con el apoyo de su padre; él invitó a Anderson a participar de la fundación y desde el año 2018 comenzó a movilizarse en la ciudad haciendo voluntariado y conociendo personas, Anderson relata que:

Viajé a la ciudad de Medellín en donde conocí más personas maravillosas que me enseñaron mucho de la vida y en el año 2019, a través de una beca llamada Generación Equidad del gobierno de ese entonces, entré a estudiar Comunicación Social en la Institución Universitaria Antonio José Camacho. (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022).

Para el año 2022, posterior al primer atentado al padrastró de Anderson, se viene la situación más triste y traumática para él y toda su familia, pues tiene lugar el asesinato de su padrastró.

Era un 18 de enero, habían pasado 10 minutos de haberse marchado del pueblo, con la canoa llena y mi padrastró manejando, fueron detenidos por tres delincuentes que se llevaron a mi padrastró a más o menos 10 metros de donde estaba la canoa en la que iba mi mamá, mi hermana de 17 años, mi tía y otras personas de la vereda, se lo llevaron y minutos después se escucharon disparos. Mi madre llegó devastada a casa y para mí fue demasiado fuerte la noticia, porque días antes, el 27 de diciembre del 2021, asesinaron a un amigo llamado Esneider, un joven gestor cultural de Barbacoas de la Fundación Changó. (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022).

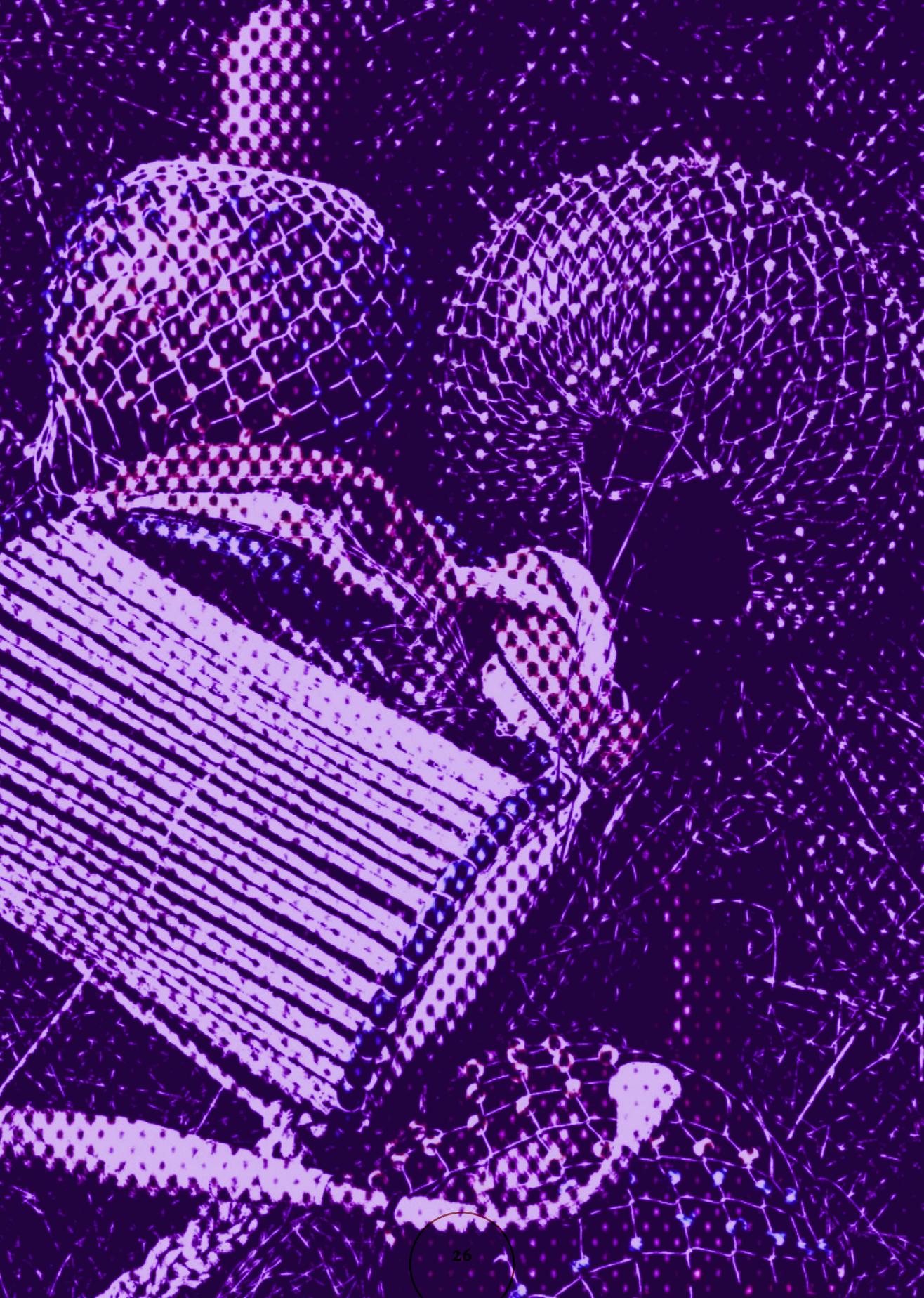
Dicha fundación se reconoce por ser una casa talento de la ciudad de Tumaco que busca jóvenes del pacífico nariñense que quieran potenciar sus habilidades en canto,

percusión, entre otras; relata que esa muerte fue difícil, porque días antes se encontraban con él cantando la llegada del niño Dios en la Parroquia, él era un líder social en Barbacoas y a pesar de no deberle nada nadie, lo asesinaron.

Estas situaciones inundaron sus pensamientos, debido a que, por ser un joven apasionado por ayudar a su municipio, se encontraba expuesto en un lugar en el que, por ejemplo, sacar el teléfono y grabar para mostrar lo bonito del pueblo parecía un delito. Su desmotivación se acrecentó como consecuencia de que casi 20 días después, el conflicto armado tocó a la puerta de su casa. A pesar de esto, volvió a Cali con su madre, quien se caracteriza por ser una mujer muy fuerte, pues la pérdida de su esposo no es algo que se supera de la noche a la mañana, sino que es un largo proceso de asimilación y adaptación en el que ya no se cuenta más con la persona, y más, por la manera en que le fue arrebatada la vida a su compañero sentimental. “Ver a mi mamá siendo tan fuerte me ha motivado a seguir adelante, estar en la universidad y hacer parte de la Fundación Jóvenes de mi tierra,

así como en otras organizaciones” (A. Cortés, comunicación personal, agosto de 2022).

Finalmente, se debe reconocer que muchas personas en Colombia son víctimas del conflicto armado y a veces no se sabe cómo seguir adelante. En el caso de Anderson hay que reconocer que ha contado con personas virtuosas que se han preocupado por él en sus momentos más difíciles, le han aconsejado que no regrese a Barbacoas, ya que debe ser precavido. Colombia necesita de jóvenes resilientes y capaces de salir adelante, fue algo de lo que Anderson se dio cuenta cuando tuvo la oportunidad de viajar a Estados Unidos, gracias a una beca de intercambio con otros jóvenes líderes, llamada Estudio de los Institutos de Los Estados Unidos (Study of U.S. Institutes for student Leaders).



# **LA CULTURA Y EL FOLCLOR**

*Una oportunidad de vida*

*- Shary Julieth Aragón Torres -*

*Procedencia  
Buenaventura (Valle)*

*Estudiante del programa  
Comunicación Social*



UNICAMACHO

**S**hary Julieth Aragón Torres, una joven gestora cultural en formación de 17 años, es originaria de Buenaventura, el principal puerto de Colombia, ubicado en el Valle del Cauca. Desde temprana edad, Shary y su familia han dedicado sus esfuerzos a promover la enseñanza del arte y la cultura en su comunidad. Actualmente, son constituyentes de la Fundación Cultural Social Palenque Primo Hermano, una organización comprometida en brindar oportunidades a niños, niñas y jóvenes de Buenaventura, quienes han atravesado situaciones difíciles en sus vidas, a través de la música y la danza, guiándolos hacia un camino de vida alternativo.

La fundación cultural busca empoderar a los jóvenes de Buenaventura al proporcionarles una plataforma donde puedan expresarse y desarrollar sus talentos artísticos. Reconociendo los desafíos que enfrentan en su entorno, la fundación se esfuerza por fomentar el amor por la cultura y las artes, y mostrarles a estos jóvenes que existen oportunidades más allá de las dificultades que han experimentado.

*El tema cultural siempre ha llamado mi atención, recuerdo que siempre, los diciembres, en mi hogar, hacíamos el pesebre y cantábamos arrullos, que es un tipo de ritual propio del pacífico; desde entonces, los niños siempre llegan con deseos de aprender sobre lo que ofrecemos y debido a esto, junto a mi familia, nos proyectamos en generar un espacio cultural donde los niños puedan aprender (S. Aragón, comunicación personal, agosto de 2022).*

De acuerdo con Shary, se reconoce que la fundación incrementó su presencia a raíz de un acto de violencia que se llevó a cabo en el barrio donde ella vivía con su familia, lamentablemente para un primer suceso dos jóvenes fueron encontrados masacrados, circunstancia que le motivó junto a su padre, implementar algo para ayudar a la juventud y sacarla de los malos caminos a través de la cultura. Shary indica que: “Es así como Palenque Primo Hermano, se convirtió en una escuela de música del pacífico.



En sus inicios se enseñaba solo danza, pero actualmente se enfoca mucho más en la parte musical” (S. Aragón, comunicación personal, agosto de 2022). Como fundación, han participado en el evento cultural Cantores de Río que se hace en Buenaventura y para el año 2022 fueron acreedores de la oportunidad para participar en el Petronito. Su motivación por aportar a la comunidad a través del arte y la cultura son muestra de su pasión por ayudar al prójimo, señala que:

Los integrantes de nuestra fundación son niños felices y para nosotros, el objetivo es lograr que el niño entienda que de la música y el folclor también se vive, que, a pesar de todas las dificultades, la cultura se debe mantener y no debe morir, es un camino para salir de la violencia. (S. Aragón, comunicación personal, agosto de 2022).

Uno de los casos que se presentó en la fundación, fue el de un niño que viene de una familia de 7 personas (sus 5 hermanitos, su madre soltera y él), una mujer guerrera y echada para adelante al trabajar en diferentes lugares para poder sostener a su

familia. Él y uno de sus hermanos pertenecen a la fundación, sin embargo, sus opciones de vida inicialmente eran muy limitadas, debido a que enfrente del barrio El jardín, en Buenaventura, hay una invasión en donde se ve de todo (drogas, robos, asesinatos, entre otros). Los dos niños convivían mucho en este sector y su madre cuando iba a trabajar quedaba con preocupación a causa de la incertidumbre de lo que pudiese ocurrir con sus hijos. “Desde la fundación decidimos enseñarles algo nuevo relacionado con el arte y la cultura. Es impresionante ver cómo unos niños de tan sólo 12 años, que convivían en un contexto peligroso, han podido comenzar a mejorar su futuro” (S. Aragón, comunicación personal, agosto de 2022). A raíz de esta labor, la madre del niño recobró un poco la tranquilidad, porque sus hijos ya no estaban expuestos a un contexto negativo, al contrario, se encontraban aportando a la comunidad desde un ambiente cultural y folclórico.

Así como ellos hay muchas otras historias de niños y jóvenes que hacen parte de esta fundación y que

han mejorado sus vidas tras invertir su tiempo en actividades nuevas.

Actualmente, Shary estudia el segundo semestre del programa de Comunicación Social en Unicamacho. Todo lo que ha hecho y logrado dentro de la fundación le motivó a escoger la carrera, además de que el énfasis es en derechos humanos.

Debido a que la Institución Universitaria Antonio José Camacho tiene sede en la ciudad de Santiago de Cali, se ha visto en la necesidad de trasladarse y ser foránea, al respecto indica que:

*El proceso ha sido demasiado duro y desafiante para mí. Buenaventura es muy diferente y adaptarse a una nueva ciudad representa un reto, su transporte, sus costumbres y su cultura son completamente diferentes. Me ha costado dejar a mi familia y es nostálgico ver cómo ha crecido mi hermano menor y los niños de la fundación que han avanzado en conocimientos. (S. Aragón, comunicación personal, agosto de 2022).*

A sus 17 años, ser una gestora cultural es una labor que le llena de orgullo y que desea continuar durante el resto de su vida. Le emociona la idea de poder expandir sus conocimientos y contribuir aún más en el trabajo de la fundación, tanto en su propio territorio como en otros lugares. Su mayor anhelo es hacer una diferencia significativa en la vida de los jóvenes que se encuentran perdidos en un camino negativo y mostrarles que existen alternativas y salidas diferentes.

Como gestora cultural en formación, entiende que la cultura y las artes tienen el poder de transformar vidas. A través de su experiencia y aprendizaje, aspira fortalecer sus habilidades y conocimientos para poder brindar un apoyo aún más efectivo a los jóvenes que han pasado por situaciones difíciles. Quiere demostrarles que hay opciones más allá de las adversidades y ayudarles a descubrir su potencial creativo y artístico.



# ***DEL RECHAZO A LA LIBERTAD***

*- Claudia Pamela Rueda Betancur -*

*Procedencia  
Cali (Valle)*

*Estudiante del programa  
de Diseño Visual*



UNICAMACHO

Claudia Pamela Rueda Betancur es una mujer inspiradora de 39 años, oriunda de la ciudad de Cali y actual residente de Jamundí. Desde muy joven, Claudia enfrentó desafíos al descubrir y aceptar su orientación sexual, ya que tuvo que lidiar con el rechazo y la desconfianza de sus padrinos, quienes la criaron desde un contexto conservador.

A pesar de los obstáculos que enfrentó, debido a sus preferencias, Claudia decidió trabajar en sí misma y superar las dificultades por muy duras que parecieran. No permitió que los prejuicios y las actitudes negativas la derribaran, sino que encontró fuerza en su interior para seguir adelante y convertirse poco a poco en una mujer orgullosa de sí misma.

Claudia es una estudiante destacada del programa de Diseño Visual en la Institución Universitaria Antonio José Camacho. Su pasión por el arte y la creatividad la han impulsado a perseguir sus sueños académicos y profesionales. A través de su formación, ella ha demostrado un talento excepcional y una habilidad innata para plasmar su visión artística en diferentes proyectos.

Su historia comienza desde sus años de adolescencia en los que, por diferentes situaciones familiares fue criada por sus padrinos, Claudia afirma que: “Mis padrinos eran personas muy conservadoras y debido a esto fui creciendo con muchas restricciones que se incrementaron cuando se enteraron de que me gustaban las mujeres” (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022). Ella no podía salir sola a ningún lado, debía poner en conocimiento siempre dónde estaba, con quien estaba y qué estaría haciendo; debía dejar que le revisaran el celular, la llevaban y recogían en el colegio siempre, no podía reunirse a hacer tareas con sus compañeras y catalogaban sus gustos como una enfermedad que debían quitarle llevándola al doctor.

*Estaba acorralada, porque vivía en una familia en la que tenía todo lo que necesitaba, quería terminar mi colegio y entrar a la universidad, así que debí soportar todo lo que ellos decían y hacerles creer que tenían la razón, porque llevarles la la contraria no era una buena idea.*



*Entre mis planes estuvo llevar a dos de mis mejores amigos a casa para presentarlos como mis supuestos novios para que mi familia bajara la guardia, sin embargo, seguía batallando con las restricciones y la manipulación de mi celular, una época que fue muy dura para mí. (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022).*

Claudia se graduó del colegio en el año 1999 e ingresó a la Universidad Javeriana en el año 2002 a estudiar Ingeniería en Sistemas, durante ese tiempo se sentía mucho más libre y por eso empezó a mentirles a sus padrinos, “les decía que tenía clase o que tenía espacios de tiempo entre una clase y otra, sin embargo, no se conformaron y enviaron a alguien a que me vigilara en todo momento” (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022). Dicha persona se encargaba de tomar fotos y enviar evidencias de que ella les mentía, incluso en una ocasión, llegó a casa y su familia le mostró todas las fotos que tenían como evidencia de lo que hacía.

A raíz de este acontecimiento se formó una gran discusión y la trataron como a una persona enferma. Debido a que en ese momento ya era mayor de edad y mucho más madura, decidió enfrentarlos y decirles: “Esto es lo que soy y no tengo porqué cambiar, por mucho tiempo les seguí la corriente y ya no más” (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022), por lo que, ellos en medio de su enojo, decidieron que debía irse de la casa inmediatamente.

Resalta que, a pesar de ser criada por sus padrinos, nunca perdió el contacto con su madre biológica, por lo que cuando se presentó esta situación decidió llamarla y contarle todo lo que estaba ocurriendo.

Le dije cuáles eran mis gustos, que por eso se había presentado un problema en la casa y ellos habían decidido correrme de allí, motivo por el cual fue a la casa y me abrazó. Para mí ese abrazo fue la fuerza que necesitaba cuando estaba pasando por una situación tan terrible; mi mamá me ofreció su casa y aunque no tuviera todas las comodidades,

siempre me recordó que techo y comida jamás me faltarían, sólo una cosa no podía darme y era el estudio. (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022).

Fue entonces cuando Claudia se comenzó a sentir entre la espada y la pared, porque estaba en riesgo el poder continuar sus estudios en la universidad, a pesar de ello, decidió dar el paso e irse a casa de su madre. La forma en la que salió de casa de sus padrinos fue cruel, porque era un 24 de diciembre, a medianoche y no pudo llevarse nada más que no fuera su ropa y cosas personales, fue un momento traumático y difícil de olvidar marcando así su vida para siempre, ella comenta que:

Mientras estuve viviendo con mi mamá, un primo me ayudó a encontrar un empleo en el que duré 4 años, estuve apoyando a mi mamá, pero lamentablemente no pude continuar con mis estudios, tuve que retirarme, debido a la falta de dinero, incluso logré estudiar un auxiliar en sistemas, pero fue difícil continuar con mis proyectos, porque debía conseguir otro empleo

para sostenerme económicamente. (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022).

Claudia nunca perdió su horizonte y su sueño de volver a la universidad. Sus padres de crianza, debido a temas de negocios tuvieron que viajar al extranjero, cuando ella tenía 26 años volvieron y seguían juzgándola; su abuela de crianza, por otro lado, antes de morir quiso disculparse, pidió verla e intentó disculparse por absolutamente todos los prejuicios con los que había cargado contra ella durante años.

A medida que transcurría el tiempo, ella comenzó a sentirse más libre, luchó por lo que era suyo y empezó a aceptarse tal cual como era, así como su mamá lo hacía. No le importaba si a los demás les gustaba o no su proceso de crecimiento personal, jamás dejó el respeto y la cortesía para tratar a los demás, incluso a quienes la juzgaban por todo lo que hacía.

Todavía hay discriminación por parte de la sociedad relacionado con la religión, las familias conservadoras

que piensan que tener inclinaciones sexuales diferentes está mal y estas personas merecen ser condenadas. “Llegar a lo que soy ahora no fue fácil, sobre todo cuando te recalcan todo el tiempo que estás mal, que no es algo de Dios y muchas palabras humillantes que poco a poco me afectaron psicológicamente” (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022). Decidió entonces buscar ayuda profesional para aprender a aceptarse y continuar con su vida, fue una experiencia que, aunque difícil, fue realmente significativa, porque después de vivir en una burbuja de rechazo y discriminación, ahora tenía a alguien con quién hablar del tema.

Claudia reconoce actualmente quién es, se acepta y se ama tal cual como es, incluso ha logrado que las personas que le rodean la acepten. Se siente tranquila, porque puede cerrar un ciclo de presión, perdió contacto con sus padres de crianza y sólo supo que su madre de crianza falleció en Estados Unidos de América.

Vivo actualmente con mi mamá, que es la persona que más me apoya,

no me juzga ni se involucra en mis gustos y me respeta. Durante mi proceso de re-existencia, lo que más me ayudó a superar la situación fue la ayuda psicológica que me impulsó a salir del fondo, me ayudó a expresarme y a aceptarme, eso y el amor de mi mamá colaboró en mi proceso de trascendencia personal. (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022).

Finalmente, Claudia culminó la Tecnología en Sistemas y decidió poco después volver a su proceso académico universitario a pesar de tener dificultades; se enteró que la Institución Universitaria Antonio José Camacho ofertaba el programa de Diseño Visual y pese a ser una mujer mayor, aplicó a la beca de Generación E, en la cual fue aceptada y en la actualidad está a un año de graduarse.

*Mi consejo para todos es que no le teman a nada y luchen por sus ideales. Permítanse vivir el proceso de aceptación personal, porque cuando nos amamos y aceptamos a nosotros mismos, nadie más puede*

*hacernos sentir menos. En mi experiencia, he aprendido que es fundamental tener las manos extendidas para ayudar y escuchar a aquellos que lo necesitan. (C. Rueda, comunicación personal, agosto de 2022).*

La trayectoria hacia la aceptación y la superación de los obstáculos puede ser desafiante, pero también es un viaje de autodescubrimiento y fortaleza. Al enfrentar los miedos y seguir los ideales, nos convertimos en una versión más auténtica y poderosa de nosotros mismos.

Así que, no importa cuál sea tu historia o tus circunstancias, te animamos a que te ames y te aceptes tal como eres. No permitas que el juicio de los demás te definan y nuble la percepción que tienes de ti. Tú eres capaz de superar cualquier obstáculo y alcanzar tus metas. Siempre habrá personas dispuestas a ayudarte en el extenuante camino de la vida.



**NO FUI  
PROTEGIDO,  
sino agredido**

*- Julián Aldair Benítez Guejía -*

Procedencia  
**Ginebra (Valle)**

Estudiante del programa  
Ingeniería en Sistemas



Julián Aldair Benítez Guejía, un joven de 22 años, oriundo del municipio de Ginebra, Valle del Cauca, de la vereda Costa Rica, ha demostrado una notable capacidad de superación y resiliencia frente a la adversidad. Es actualmente estudiante del programa de Ingeniería en Sistemas de la Institución Universitaria Antonio José Camacho.

Desafortunadamente, Julián sufrió una experiencia traumática, debido a la violencia injusta ejercida por parte de las autoridades policiales de Colombia durante el paro nacional del 2021. A pesar de la situación angustiante que enfrentó y los golpes que recibió, él se ha recuperado psicológicamente y ha demostrado ser un joven valiente y decidido.

En lugar de dejarse amedrentar por la violencia que experimentó, decidió enfrentar con valentía y determinación la situación que vivió. En lugar de permitir que esta experiencia negativa lo definiera, eligió considerarse afortunado y centrarse en su crecimiento personal.

*Durante el paro nacional colombiano del 2021 mis compañeros de la universidad me convocaron para apoyar las marchas, así que nos programamos y asistimos. Pensaba quedarme sólo dos días en la casa de un amigo, pero la situación del paro se complicó y cerraron las calles, así que terminé quedándome en su casa una semana. (J. Benítez, comunicación personal, agosto de 2022).*

Este tiempo fue crítico para todos a causa de la falta de alimentos, debido a los bloqueos, por lo que llegó un momento en el que no tenían ya recursos económicos, motivo por el cual, en la casa de su amigo ya no podían seguir alimentándolo. Estuvo muy avergonzado por la situación, así que le avisó a su amigo que se marcharía y decidió buscar la manera de llegar a casa.

Empecé mi camino desde el occidente de la ciudad hasta llegar a la salida de la recta Cali-Palmira,



cuando llegué había un disturbio por parte de los manifestantes y la policía, corrí buscando atravesar el puente para continuar mi trayecto. (J. Benítez, comunicación personal, agosto de 2022).

Durante el recorrido Julián hacía autostop (levantar el dedo para pedir un aventón) en caso de que algún conductor quisiera llevarlo; por suerte, un auto se acercó y le ofreció acercarlo hasta el peaje de Palmira; sin embargo, cuando llegó al lugar había otro disturbio más denso, ya que se encontraba el ESMAD, el ejército nacional colombiano y la policía, situación que les obligó a detenerse de inmediato. Julián indica que frente al acontecimiento:

Empecé a desesperarme, ya que quería ir a casa lo más pronto posible, así que agradecí a las personas que me habían llevado, bajé del carro y me acerqué a un soldado del ejército al que le pregunté si podía pasar, a lo que él me respondió: “Usted verá si pasa, pero eso ya es responsabilidad suya”. Estuve pensando alrededor de 10 minutos y en eso vi que personas

manifestantes que estaban al otro lado intentaban venir por lo que no esperé más y decidí pasar. (J. Benítez, comunicación personal, agosto de 2022).

Esta decisión le costó mucho a Julián, pues mientras caminaba escuchó cómo un miembro del ESMAD lo insultaba y le gritaba: “¿para dónde vas?”, hizo caso omiso y siguió su camino, sin embargo, justo después de avanzar unos cuantos metros, escuchó nuevamente que le gritaron ofensiva y vulgarmente que lo detuvieran de inmediato: “vi cómo dos miembros de la policía se me acercaron, uno de ellos me agarró fuertemente del brazo y me pidió mis documentos, pero cuando intenté sacarlos de mi bolso, me los quitó” (J. Benítez, comunicación personal, agosto de 2022). En el bolso tenía buzos, un saco, su billetera y una máscara con la que se tapaba cuando estuvo en las anteriores manifestaciones; fue entonces cuando el policía vio la máscara y gritó: “él es de esos” y, entonces, miembros del ESMAD gritaron que lo llevaran a donde ellos estaban para golpearlo.

*Me asusté muchísimo e intenté sacar mi billetera para mostrarles que yo era un estudiante, pero no me dejaron y me arrebataron nuevamente el bolso. En el forcejeo se acercaron otros dos policías que me agarraron mucho más fuerte y me golpearon con un bolillo en la espalda y la cabeza; debido a los golpes cedí y ellos me arrastraron para llevarme al otro carril de la vía. Mientras me arrastraban, uno de los policías mencionó que me llevarían al CAI que estaba al lado del peaje para golpearme, me asusté muchísimo más y empecé a forcejear nuevamente, en ese momento uno de ellos me pegó un bolillazo tan fuerte en el brazo que sentí que se me dislocó el hueso del codo, tanto, que lo podía ver sobresaliendo en la piel; en medio del forcejeo y con ellos empujándome, caí rodando por una singla que había en la mitad de los dos carriles, allí indefenso, vi que varios policías y personas del ESMAD se me acercaban y pensé que me asesinarían. (J. Benítez, comunicación personal, agosto de 2022).*

Julián se levantó muy asustado y al verse el brazo dislocado, rápidamente decidió darse un fuerte golpe para acomodarlo, el dolor fue leve, pero el miedo era mucho más presente en ese momento. Corrió lo más rápido que pudo, cuando estuvo más cerca de los manifestantes gritó por ayuda, ya que estaba muy golpeado; al llegar a donde estaban, se percató que no había muchas personas, pero sí las suficientes para esconderse entre ellas. Estaba asustado y estresado, recuerda que llegó un chico en moto y le dijo que le hacía el favor de acercarlo más a Palmira, se subió a la moto, se puse el casco y se fueron por una trocha que él conocía para rodear el lugar. Avanzaron y al salir de la trocha, se encontraron con más manifestantes en la vía, tuvieron que detenerse, se bajó de la moto y entró a la multitud para buscar a una chica que hacía parte de los defensores de los derechos humanos, se acercó y le contó lo que le había sucedido.

Ella me preguntó si había recuperado mis cosas, le dije que no, que estaban más adelante en el peaje, así que me pidió que esperara, que me ayudaría a recuperarlas, porque la policía no

tenía derecho a quedarse con ellas. (J. Benítez, comunicación personal, agosto de 2022).

Julián esperó su regreso, pero las cosas comenzaron a complicarse, debido a que se estaba acercando un tanque del SMAD, que anunciaba con una bocina que debían abandonar la zona inmediatamente. Los manifestantes decidieron hacer caso omiso y pasados unos minutos, se acercó nuevamente el tanque del ESMAD lanzando gases lacrimógenos, por lo que la gente intentó resistir hasta que se escucharon disparos. Todo el mundo empezó a correr, se vio cómo algunas personas caían e, incluso, los defensores de los derechos humanos corrían junto con la multitud.

El trote fue largo, ya que, desde allí, logró llegar corriendo a la entrada de Palmira; gracias a Dios, unas personas decidieron recibirlo en casa. Al día siguiente, Julián recordó que tenía un primo en ese municipio, así que decidió ir a su casa. Pudo bañarse y ver lo golpeado que estaba, sin embargo, decidió no buscar atención médica. Se quedó en casa de su primo

## NO FUI PROTEGIDO, SINO AGREDIDO

unos días hasta que logró encontrar a alguien que pudiera llevarle a casa. Poco después supo que habían encontrado sus documentos a través de las redes sociales, finalmente, los recuperó.

*Me sentí muy afortunado al llegar con vida a mi casa, ya que a través de redes sociales vi cómo muchos de los manifestantes que estaban allí conmigo, subieron videos pidiendo auxilio, porque tenían miedo de que los mataran y yo gracias a Dios, estaba bien a pesar de todo lo que me había pasado. (J. Benítez, comunicación personal, agosto de 2022).*

Julián fue violentado injustamente, estuvo muchos días traumatizado por la situación, por lo que se vio en la necesidad de conseguir una ayuda psicológica: “tuve miedo y no quise denunciar, pero sí le aconsejo a alguien que ha vivido una situación de violencia, que es necesario llevar esto a la justicia” (J. Benítez, comunicación personal, agosto de 2022).

Es entendible que una situación difícil o peligrosa puede enseñar lecciones valiosas sobre la importancia de ser cautelosos y cuidadosos en todo momento. Es crucial estar alerta y tomar medidas para proteger nuestra integridad y la de los demás en entornos potencialmente violentos o amenazantes.



# EL DESAFÍO DE VIVIR EN CASA

- Cristian Mauricio Muñoz Martínez -

Procedencia  
Calarcá (Quindío)

Estudiante del programa  
Ingeniería en Sistemas



Cristian Mauricio Muñoz Martínez, un joven de 21 años, oriundo de Calarcá, Quindío, reside en la ciudad de Santiago de Cali. Su trayectoria de vida se ha visto marcada por desafíos y dificultades traumáticas, especialmente en su entorno familiar. Desde edad temprana, Cristian tuvo que hacer frente a un ambiente disfuncional en el que sufrió maltrato intrafamiliar causado por su padre, quien era una persona celosa, posesiva y agresiva.

Cristian se encuentra estudiando el programa de Ingeniería en Sistemas en la Institución Universitaria Antonio José Camacho. La inclinación a esta rama del conocimiento muestra su interés por el campo de la tecnología y su dedicación para adquirir saberes y habilidades en esta área.

A pesar de las adversidades, él tomó la valiente decisión de darle un giro a su vida y enfrentar los obstáculos que se le presentaban en el transcurrir del tiempo. Su determinación y esfuerzo le han permitido crecer en todas las facetas de su vida, convirtiéndose en un joven admirable y orgulloso de sus logros.

La infancia de Cristian estuvo marcada por la indiferencia, la violencia y la humillación; fue un niño que creció en medio de agresiones intrafamiliares que crearon en su interior un dolor inimaginable. Con tan sólo cuatro años, Cristian vivenció un acontecimiento doloroso “al ver cómo mi padre intentó ahogar a mi hermana por no aprenderse las tablas de multiplicar” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).

Su padre y madre se separaron por primera vez cuando él tenía 5 años, era un niño que no entendía los problemas de los adultos por lo que, en su inocencia, deseaba ver a sus padres juntos sin importar las consecuencias; lloró mucho y le rogó a su mamá para que perdonara a su papá, porque él no quería verlos separados. Este acontecimiento generó un gran arrepentimiento en Cristian, porque su padre nunca cambió; siguió agrediendo a su madre, a su hermana y a él por cosas mínimas como, por ejemplo, comer lento.

“Entré a la escuela a mis 6 años, una etapa que me marcó mucho, porque



empecé a usar gafas ocasionando que sufriera acoso escolar, además de que, al llegar a casa, comenzaba a ser agredido por mi papá” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022). Es impresionante saber que una persona no sólo vive acoso psicológico y/o físico en la escuela, sino que, también se encuentra expuesto a vivir el maltrato en su propio hogar, un espacio en donde debería encontrar consuelo y apoyo, no agresión y dolor.

En su infancia, Cristian fue diagnosticado con desnutrición grado 1 como consecuencia de falta de alimentación, además del estrés que le generaba el ir a estudiar por el daño que le hacían, incluso, al llegar a casa su padre le agredía por haberse dejado hacer bullying en el colegio. Debía ver cómo su madre y hermana lloraban desconsoladas. “Poco a poco fui cayendo en depresión y desde muy pequeño tuve pensamientos suicidas por lo que, intenté acabar con mi vida de muchas maneras y en reiteradas ocasiones” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022). Poco después, decidieron regresarse a Ibagué para cambiar de colegio, sin

embargo, seguía viviendo mucho bullying, recuerda que:

*Una vez llegué a casa golpeado, porque mis compañeros me habían lanzado piedras, creí que en casa me iban a consolar, pero mi padre me recibió con una amenaza: “Esta es la última vez que lo quiero ver así, si usted vuelve a llegar así, le doy encima de los golpes”, desde ese momento tuve que aprender a defenderme de mis compañeros y en una ocasión estuve cerca de ser suspendido por pelear, ya que me daba miedo llegar a la casa y que mi padre me golpeará. (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).*

Los oscuros días de Cristian en casa acrecentaban el temor de permanecer en ella, pues las agresiones y violencia con la que el padre trataba a todos comenzaba a tornarse lúgubre, él relata que cuando llegaba a casa su padre le pegaba, incluso, de manera poco común, pues “él nos agredía

con las hebillas de las correas, nos quemaba con cigarrillos y en varias ocasiones amenazó con asesinarnos” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).

Su padre amenazó a la familia de la madre de Cristian, tuvo incluso la intención de ir a la registraduría con la intención de quitarles el apellido a él y a su hermana, a raíz de que su mamá lo encontró con otra mujer a la que él llamaba su verdadera esposa. No le importaban nuestras condiciones, siempre nos agredía de manera física y psicológica, a mi hermana la dejaba en la calle, a veces me siento culpable por no ayudarla en su momento, porque vivía con mucho miedo (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).

Cristian relata que en una ocasión su padre intentó ahogar a su madre con una almohada y teniendo tan sólo nueve (9) años lo encaró haciéndole frente, recuerda que con todas sus fuerzas lo empujó y le dijo: “usted a mi mamá no la toca más” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022); es muy duro tener

que amenazar a tu propio padre por miedo a que le haga algo a tu madre.

A sus 10 años empezó a salir y a conocer el mundo, lamentablemente conoció las pandillas de barrios, las drogas y terminó incluso con personas que no aportan nada bueno a la sociedad y mucho menos, a su vida. En ese momento Cristian seguía teniendo pensamientos suicidas y noches de llanto, pero intentaba ser fuerte para que su madre y hermana lo fueran. Poco después, terminó el colegio, “aunque mi familia siempre me dijo que no lo lograría, siendo eso, al contrario, una fuerte motivación para estudiar y graduarme” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022). Cuando quiso ingresar a la universidad, habló con su papá para que le apoyara y su respuesta fue que no podía, que buscara otra carrera.

En este sentido:

En el 2018 entré a estudiar en el Sena y en esa misma época volví al mundo de las drogas. Mi sobrina nació en el año 2019 y así tomé la decisión de

ir a la ciudad de Cali a visitar a mi hermana. (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).

En ese momento, la hermana de Cristian estaba en su proceso de maternidad y es aquí cuando toma la decisión de terminar con el consumo de las drogas. Se conoce que a partir de este momento todas las vivencias le dieron un cambio a su vida, pues cuando se inscribió en la Unicamacho y fue admitido a través de la beca de Generación E se le abrieron mayores oportunidades en su proyecto de vida. Esto conllevó a que se mudara a la ciudad de Cali y en primer semestre se encontrara con una profesora que le ayudara en el proceso de expresar y comunicar lo que sentía a través de la escritura.

*“Desde ese momento conocí personas que me han ayudado en mi proceso personal, he crecido en todas las áreas de mi vida y me siento orgulloso de lo que he logrado hasta el día de hoy” (C. Muñoz, comunicación personal, agosto de 2022).*



# **UN PASADO QUE FORJA EL PRESENTE**

*- Jhon Arley Murillo Vergara -*

*Procedencia  
Tumaco (Nariño)*

*Estudiante del programa  
de Comunicación Social*



UNICAMACHO

Jhon Arley Murillo Vergara, un joven colombiano de 19 años, nació en la hermosa perla del pacífico colombiano, Tumaco, Nariño. Su carácter alegre y su naturaleza sociable lo convierten en una persona inspiradora para quienes lo rodean.

Sin embargo, la vida de Jhon Arley no ha sido fácil, debido a que ha enfrentado las dolorosas consecuencias y desenlaces del conflicto armado que afectó profundamente diversos aspectos de su vida. La pérdida de sus seres queridos le han marcado de manera profunda, sin embargo, en lugar de dejarse vencer por la adversidad, ha sabido encontrar en ello una fuente de fortaleza y superación. Jhon Arley es un firme creyente de que su pasado, cargado con todas sus dificultades, ha sido el cimiento sobre el cual ha construido su presente y le ha permitido forjar su resiliencia.

Actualmente, Jhon Arley está enfocado en su formación académica y se encuentra cursando el programa de Comunicación Social en la

Institución Universitaria Antonio José Camacho. Su objetivo es claro y conmovedor: desea llenarse de conocimiento y sabiduría para poder contribuir positivamente en su comunidad y territorio, buscando así ser un agente de cambio que pueda marcar una diferencia significativa en la vida de las personas que lo rodean.

Antes de entrar en la Unicamacho, él estudiaba en la Universidad de Nariño, sede Tumaco, pero, lamentablemente, en esa universidad no tenía acceso a programas académicos de su interés, acerca de esto indica que: “Tuve que ingresar a sociología, un programa que no me gustaba y en el que me sentía obligado, ya que no tenía otra opción, porque la carrera de mis sueños era comunicación social” (J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022). Siendo este uno de los motivos que le obligaron a migrar a la ciudad de Santiago de Cali.

En su territorio tuvo que sufrir mucho por el reclutamiento forzado por parte de los grupos armados al margen de la ley, Jhon Arley cuenta que:



*Lastimosamente en Tumaco se vive una situación muy desagradable y desgarradora, ésta se basa en ver cada día la violencia arrebatando a tus seres queridos y amigos; ser testigo de cómo los grupos armados se toman los barrios y ver personas gritar, sufrir y llorar, es demasiado triste. (J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022).*

Lamentablemente esta situación tocó la puerta de su casa, ya que, debido a la violencia, su primo Andrés fue objetivo de los grupos armados al margen de la ley, convirtiéndose así en una víctima de hechos dolorosos generando una situación muy difícil para su familia y para Arley, porque compartió momentos muy gratos y esperanzadores con él.

Otras pérdidas fueron de amigos: “Una de las situaciones más fuertes que azotó mi vida, fue la pérdida de algunos amigos muy especiales para mí, entre ellos, Estiven, que vivía en el mismo barrio y Gina, que fue una compañera de toda la vida”

(J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022). Jhon Arley relata que se encontraban en octavo de bachillerato en el año 2016, año en el que tuvo que presenciar la partida de sus dos compañeros, lo que lo conmovió muchísimo y ayudó a tomar conciencia sobre lo que quería hacer y aportar a su comunidad.

El conflicto, es una situación que no sólo se vive en su territorio, hay muchos otros lugares donde también se puede ver cómo jóvenes que quieren salir adelante se ven ininterrumpidos por la violencia desmesurada de los grupos armados al margen de la ley.

En el año 2017, Jhon Arley decidió ingresar en un grupo de danza urbana en Tumaco, a partir de allí comienza algo a lo que él le llama: “su encuentro con Arley”, el Jhon Arley que actualmente es:

Me integro a esta agrupación llamada Pacific Dance, que me abrió las puertas para empezar a bailar y expresar lo que siento, encontrándome conmigo mismo al punto de poder descubrirme como una persona homosexual, a pesar

de las brechas sociales. (J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022).

En este sentido, hay que tener en cuenta que Tumaco es un territorio demasiado machista, los estereotipos de hombre y mujer son muy marcados culturalmente y salir del clóset para él fue un proceso difícil, pero no imposible. En ese mismo año creció como persona y fortaleció su personalidad de liderazgo, por lo que se le presentó la oportunidad de ir a representar a su territorio a nivel internacional en su primer viaje a Orlando Florida, Estados Unidos.

*Pude descubrir en el exterior una perspectiva diferente de la vida, una forma de trascender. En el año 2018 nuevamente represento a mi territorio en el exterior, afortunadamente viajamos en una gira con la agrupación, esta vez, en países como Panamá, Brasil, Perú, Ecuador y Colombia. Esta experiencia me brindó conocimiento sobre otras culturas que me dejaron sorprendido. (J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022).*

El arte siempre ha sido algo muy importante para él, pero en ese momento decidió ir más allá, comenzó a participar en escenarios de liderazgo; se unió a su tía Milena que es una líder comunitaria, ella le compartió todas sus experiencias y su camino en el liderazgo. “El aprendizaje con ella me enriqueció muchísimo e, incluso, me motivé a profesionalizarme, así que ingresé a hacer un técnico en atención a la primera infancia y trabajo social en el año 2019” (J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022). Este proceso le llevó a interesarse en el tema político, así que empezó a trabajar con los jóvenes y su primer trabajo comunitario fue en la institución educativa de donde se graduó.

En su baúl de recuerdos, Jhon Arley tiene grabado un acontecimiento doloroso que se remonta al año 2015, pues en la institución en la que estudiaba había comenzado a ser amenazada en reiteradas ocasiones, ya que se encontraba en una de las zonas más peligrosas de Tumaco; zona del barrio Ciudadela, en la que no podía haber acercamiento

con otros barrios por las llamadas fronteras invisibles. Relata que en el colegio sufrieron un ataque explosivo en el que perdió a dos compañeros de clase, convirtiendo este hecho en un trauma de infancia.

Cada situación traumática motivó a Arley a ser un líder comunitario y a ayudar a los jóvenes de su territorio, indica que: “en el año 2021 aparece el consejo de juventud y yo decido participar, fui elegido y actualmente soy consejero de juventud, también me desempeño como vicepresidente y coordinador de la mesa directiva en Tumaco” (J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022), tuvo entonces la oportunidad de participar en la mesa de concertación y en la alcaldía democrática del consejo de juventud de Tumaco.

Lo que le motivó a llegar hasta donde está, fue la pérdida de sus seres queridos y esos amigos que aportaron mucho en su vida, dejando una huella que aún le causa muchísima nostalgia. Se considera una persona resiliente, que no se queda en el pasado, sino que avanza, pero cree firmemente que es necesario vivir con

el recuerdo de la pérdida de sus seres queridos, que siempre son una gran motivación para seguir adelante.

Durante el año 2021, Arley se da el tiempo para pensar en aportar de manera significativa a su región y no sólo desde el consejo de juventud sino también, desde su preparación universitaria. “Es allí, donde se me presenta la oportunidad de estudiar en la Unicamacho, que, para mí, es mi segunda casa; estar aquí no sólo me ha permitido expandir mi conocimiento sino también relacionarme con mi entorno” (J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022).

Jhon Arley relata que estar en la universidad se siente como estar en su casa en la gran perla del pacífico colombiano. Fue admitido en el año 2022, oportunidad que le permitió continuar con sus expectativas de seguir superándose como persona. “Años atrás tuve la oportunidad de escuchar sobre la universidad, debido al laboratorio de paz, convivencia y seguridad ciudadana, un proyecto de Tumaco, Nariño que ha beneficiado a 1000 jóvenes para

ingresar a la educación superior” (J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022). La comunicación es muy importante para Arley, debido a que la percibe como una oportunidad de transmitir esa información que no se da en su territorio, pero más que eso, la ve como una posibilidad para cambiar realidades a través del ejercicio comunicativo y motivar así, a las personas.

Pese a que se comenzaban a cumplir muchos de sus proyectos con la carrera soñada, el proceso no fue fácil y mucho menos su llegada como foráneo a la ciudad de Santiago de Cali, pues a raíz de no conocer a alguien dentro del territorio se vio en la obligación de dormir en la terminal de transporte, lo que se volvió un verdadero calvario.

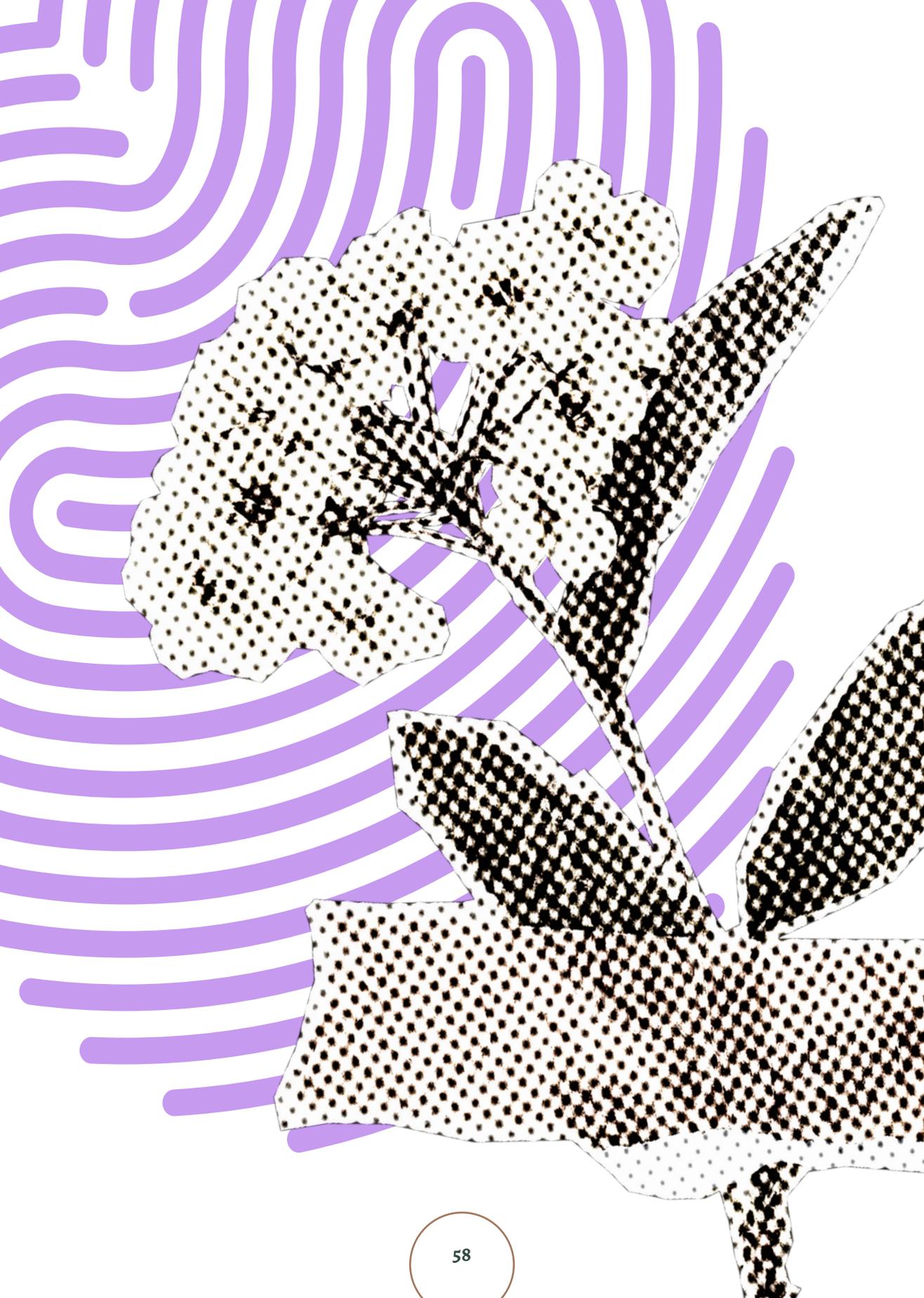
Mi idea era buscar soluciones y no quedarme de brazos cruzados, esa noche llamé al capitán Parménides Palacios, miembro de la policía y gestor de un proyecto del cual actualmente soy director; él me ofrece su casa en la ciudad diciéndome que puedo quedarme el tiempo que desee, pero que podía ir

al lugar sólo al día siguiente, estuve agradecido y no tuve otra opción que quedarme en la terminal de transportes esperando que pasara la noche; lloré muchísimo y me sentía muy solo. (J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022).

Su mamá, Carmen Vergara, lamentablemente no pudo acompañarlo en la travesía, Arley relata que ella es una mujer increíble, quien ha ejercido los roles de padre y madre, es ama de casa y ha hecho demasiadas cosas por él, encontrando día tras día diferentes maneras de trabajar para poder sostenerse y velar siempre por un plato de comida sobre la mesa.

*Mi pasado ha sido fundamental para moldear mi presente y confío firmemente en que el futuro nos reserva muchas cosas hermosas en un ambiente de paz. Creo en la importancia de los jóvenes como actores clave en el presente, no sólo en el futuro. Mi objetivo es enriquecerme con conocimiento para contribuir positivamente en*

*mi comunidad, porque cuando amamos nuestro territorio, estamos siempre dispuestos a compartir sabiduría. (J. Murillo, comunicación personal, agosto de 2022).*



**EN LA GUERRA**  
*Vivir tranquilos,  
no fue una opción*

*-Juan Camilo Nastacuas Marín -*

*Procedencia  
Tumaco (Nariño)*

*Estudiante del programa  
de Comunicación Social*



Juan Camilo Nastacuas Marín es un joven excepcional de 21 años, originario del municipio de Tumaco, Nariño, aunque actualmente reside en la ciudad de Santiago de Cali. Se encuentra cursando sus estudios en el programa de Comunicación Social en la Institución Universitaria Antonio José Camacho.

El camino que Juan Camilo ha recorrido hasta ahora ha estado marcado por experiencias y desafíos significativos. Durante su infancia, vivió en la comunidad indígena denominada Indígenas Awá, donde se habla el idioma awá pit. Esta inmersión en una cultura diversa le proporcionó una visión única del mundo y una nueva apreciación profunda por la diversidad cultural.

Sin embargo, en su comunidad indígena también tuvo que enfrentar el impacto devastador del conflicto armado que asoló la región. Lamentablemente, este conflicto estuvo a punto de arrebatárle a su madre y, en múltiples ocasiones, lo dejó atrapado en medio de enfrentamientos que afectaron profundamente su vida y la de su familia.

A pesar de todas las dificultades y las cicatrices emocionales que dejó en su camino, Juan Camilo no se rindió. Con valentía y determinación ha buscado cumplir su sueño de avanzar en su vida profesional. Su lucha por superar los obstáculos que se le presentaron es una inspiración para quienes lo rodean.

*Recuerdo que cuando tenía 6 años, en la zona en la que vivíamos, el conflicto era demasiado denso y duro, siendo la población indígena y campesina las más afectadas; durante el día había enfrentamientos y muchas veces los estudiantes quedábamos en medio de ellos. (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).*

Un día unos hombres pertenecientes a un grupo armado de la zona irrumpieron de manera violenta y forzada en la casa de Juan Camilo, la justificación que los llevó a ejecutar dicha acción se relaciona con información de que su familia trabajaba con un grupo armado, enemigo de ellos. Motivo por el cual

registraron toda la casa llevándose todo por delante; las imágenes imborrables de su hermano gritando y llorando a causa del temor quedaron grabadas en su memoria; pese a que Juan se encontraba desesperado lo único que pudo hacer fue abrazar a su mamá.

Mientras registraban la casa llegaron más personas de ese grupo armado y violentamente se llevaron a su mamá, porque según versión de ellos, ella no estaba colaborando. Juan camilo se encontraba asustado, desesperado y angustiado al ver cómo se llevaban a su mamá y al mismo tiempo cómo su hermano no paraba de llorar y gritar.

“Cuando se alejaron de la casa con mi mamá de rehén, lo único que pude hacer fue correr a la casa de mi abuela y pedirle ayuda, así es como la gente se enteró de la situación que estábamos viviendo” (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022). Se movilizaron con su abuela a buscar a su mamá y así lograr encontrar el lugar donde la tenían retenida. Cuando finalmente la encontraron, pudieron notar que la tenían agarrada fuertemente mientras le hacían un interrogatorio.



Juan no podía comprender porqué estaban viviendo esa situación, él era muy pequeño y se sentía muy triste y asustado. Sin embargo, se logró llegar a un acuerdo entre las personas de la comunidad y el grupo armado para finalmente, dejar libre a su mamá y salvarle la vida, pero eso no fue el final del asunto, pues “Creímos que después de esta situación las cosas iban a estar más tranquilas, pero no fue así, este grupo armado empezó a vigilarnos y rondar mucho por la zona donde vivíamos, no estábamos en ningún momento serenos” (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).

De acuerdo con lo anterior, es importante agregar que se dieron muchísimos enfrentamientos, a tal punto en que no se podía ir a trabajar ni salir ni dormir. Los combates eran a cualquier hora del día, así que, para protegerse, construyeron un tipo de trinchera para librarse de quedar en mitad del fuego cruzado.

Juan Camilo relata que la vida para él y sus hermanos, desde muy pequeños fue una experiencia difícil, ya que para sostenerse tuvieron que aprender solos a barrer, a trapear, a

planchar y rebuscarse lo que pudieran para seguir sobreviviendo.

*A mis 15 años empecé a involucrarme en el mundo de la radio, era algo que me apasionaba, por lo que estuve dos (2) años aprendiendo detrás de una cabina. Poco después, cuando vieron mi interés por participar me dejaron hablar en un programa durante una (1) hora. Pasó el tiempo, empezaron a controlar las labores dentro de la emisora y debido a que era menor de edad, no pude seguir trabajando allí. (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).*

Luego de un tiempo, Juan Camilo se interesó por el arte de la peluquería hasta el punto en que se convirtió en un pasatiempo, pero esto no impidió que con un grupo de amigos del colegio empezaran a hacer radio con ayuda del rector, además de estudiar en un colegio indígena que pertenece a un corregimiento llamado El Diviso, perteneciente al municipio de Barbacoas, en donde volvió a incorporarse a la radio.

Éramos un grupo de ocho (8) personas a las que algunos profesores nos daban charlas sobre comunicación. Estuve en el proceso alrededor de dos (2) años en los que aprendí empíricamente sobre edición de audio, podcast y realicé grabaciones para eventos del colegio. (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).

Gracias a esto, Juan se comenzó a interesar por carreras universitarias encaminadas más a los temas de radio; durante el proceso estuvo dispuesto a no estudiar para poder trabajar y salir adelante. Un día se encontró con la profesora María, quien le había dado clases en la escuela, ella le comentó que estaban ofertando unas becas para estudiar en la universidad, por lo que se interesó por la propuesta y decidió investigar.

Cuando encontré la carrera que quería, me acerqué al laboratorio de Paz, convivencia y seguridad ciudadana, quienes me ayudaron en el proceso de inscripción. Gracias a Dios me aceptaron y yo le conté a mi familia esta buena noticia, fue un momento de mucha felicidad y a la vez, temor, porque nunca había

salido de mi territorio. (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).

Finalmente, poco después, Juan ingresó a la carrera de Comunicación Social en la Institución Universitaria Antonio José Camacho para el año 2022. Entre su travesía decidió mudarse a la ciudad de Santiago de Cali sin conocer a nadie, una experiencia dura, porque nunca había salido de su territorio, no tenía experiencia viviendo solo y tuvo que acoplarse a la cultura y costumbres de la ciudad; empezó a ser más responsable, y continúa con su proceso de crecimiento personal. “Emocionalmente no me ha afectado el cambio, pero económicamente sí, debido a todas las responsabilidades que conlleva vivir en una ciudad, pero aquí estoy, buscando cumplir un sueño para seguir adelante en mi vida profesional” (J. Nastacuas, comunicación personal, agosto de 2022).



# **UN SUEÑO** *Que requiere de sacrificios*

*-Danis Alexander Segura Preciado -*

*Procedencia  
Roberto Payán (Nariño)*

*Estudiante del programa  
de Comunicación Social*



UNICAMACHO

**D**anis Alexander Segura Preciado es un inspirador joven de 27 años, proveniente del municipio de Roberto Payán, ubicado en el hermoso departamento de Nariño. Actualmente, está cursando el programa de Comunicación Social en la Institución Universitaria Antonio José Camacho. Sin embargo, su camino hacia el éxito no ha sido fácil, ya que se ha enfrentado a grandes desafíos, debido al contexto de conflicto armado que ha afectado a su comunidad.

Criado en un entorno donde las oportunidades de progreso eran escasas, Danis siempre mantuvo vivo el anhelo de estudiar y superarse. A pesar de enfrentar adversidades y situaciones difíciles a lo largo de su vida, ha convertido cada obstáculo en una valiosa lección de aprendizaje. Su resiliencia y determinación son dignas de admiración, pues día a día lucha incansablemente por lograr sus sueños y construir un futuro prometedor.

El contexto en el que se desenvuelve no ha sido fácil, pero él es un ejemplo de superación y esperanza para su

comunidad. Su deseo de estudiar Comunicación Social revela su compromiso por ser una voz para aquellos que no pueden expresarse y un agente de cambio en su tierra natal.

Danis viene de una familia numerosa y de bajos recursos, “en mi pueblo, las oportunidades de salir adelante son muy pocas, debido al conflicto armado, el desplazamiento forzado, entre otras cosas; y por eso, a veces nuestros padres hacen sacrificios bastante grandes para sacar a sus hijos adelante” (D. Segura, comunicación personal, agosto de 2022).

Terminó su bachillerato en el 2015 y su deseo era estudiar en la universidad después de graduarse, pero lamentablemente no lo logró, debido a su familia numerosa, compuesta por catorce (14) hermanos. Sus padres son agricultores, por lo que no contaban con las capacidades económicas necesarias para apoyarle en sus estudios universitarios.

Siempre soñé con ser un artista, me gusta mucho la música, componer y el mundo del teatro. Decidí estudiar



comunicación **social**, porque con un grupo de jóvenes del colegio, necesitábamos hacer un proyecto para graduarnos y no teníamos quién nos hiciera la publicidad, entonces, me arriesgué a hacerla sin conocimiento alguno sobre el tema, salí con un megáfono por todas las principales cuadras de la localidad y empecé a dar la información. (D. Segura, comunicación personal, agosto de 2022).

Poco después, el señor Miller Payán Cifuentes, un vecino del pueblo, le dijo a Danis que su proceso de publicidad lo estaba haciendo muy bien y que tenía un don para comunicar; desde entonces empezó a interesarse en el tema por lo que comenzó en reiteradas ocasiones a ser contratado para hacer publicidad, le pagaban por hacerlo e, incluso, llegó a recibir lo que normalmente a un comunicador le pagaban en ese entonces, que eran más o menos cincuenta mil (50.000) a sesenta mil (60.000) pesos colombianos. “A veces me desplazaba a otros lugares para hacer publicidad, estuve en Tumaco y en Cali, también desde otros lugares del país me llamaban para que les hiciera la publicidad a sus empresas

y se las enviara por WhatsApp” (D. Segura, comunicación personal, agosto de 2022).

Recuerda que sus compañeros, con los que compartía diariamente, estaban eligiendo otros caminos, pues unos decidieron incorporarse a los grupos armados al margen de la ley y otros fallecieron. “Decidí viajar a Bogotá pensando que era una ciudad de oportunidades e intenté buscar trabajo y estudiar comunicación social, pero el semestre estaba en alrededor de siete millones (7'000.000) de pesos colombianos y no tenía de dónde sacar para pagarla” (D. Segura, comunicación personal, agosto de 2022). Sus hermanas le ayudaron durante un tiempo, incluso le brindaron hospedaje y alimentación durante los primeros días. Como debía encontrar un empleo comenzó a repartir hojas de vida en todo puesto de trabajo que se encontraba en el camino, sin embargo, no se dio la oportunidad, al menos no en Bogotá.

Un día, iba en bicicleta por las calles de Bogotá, muy desmotivado, de repente me encuentro a unos militares que estaban haciendo

control e inscribiendo jóvenes para el servicio militar. Yo estaba desempleado, desmotivado, estresado y me sentía fuera de lugar en esa ciudad, así que pensé en prestar el servicio militar y me motivé mucho más cuando ellos me pintaron la vida de colores. (D. Segura, comunicación personal, agosto de 2022).

Inicialmente, le preguntaron a Danis Alexander si había montado alguna vez en un avión, a lo que les contestó que no, así que decidieron preguntarle si sabía cuánto le pagaban con anterioridad a un militar y cuánto le pagaban en la actualidad:

Yo les dije que sabía que les pagaban setenta mil (70.000) u ochenta mil (80.000) pesos colombianos, pero ellos me dijeron que no, que en la actualidad les pagaban trescientos mil (300.000) pesos colombianos y que además les daban vacaciones” (D. Segura, comunicación personal, agosto de 2022).

Poco después, le preguntaron si conocía otro país, si no, que podría conocer Brasil y Perú, ya que el servicio militar se prestaba en la

frontera. Con todo esto, le motivaron a inscribirse y después de los exámenes, salió apto.

*Fui a prestar el servicio militar en Leticia, Amazonas, en el año 2017, duré año y medio y conocí muchas personas que me ayudaron bastante. Cuando llegué, me sentía en otro mundo, no fue el mundo de colores que me habían pintado desde el principio, porque había mucha discriminación racial, no me bonificaban lo que me habían dicho, sino menos, me trataban mal y me humillaron mucho, pero me acoplé, fui valiente y esperé pacientemente. (D. Segura, comunicación personal, agosto de 2022).*

Durante ese tiempo, Danis Alexander estuvo cantando en el batallón y debido a desacuerdos con algunos superiores, decidió irse al monte hasta que en un abrir y cerrar de ojos, ya estaba nuevamente en la vida civil. Indica que quería seguir con la carrera militar, pero había

cosas que se lo impedían, ya que necesitaba tener una estabilidad económica y padrinos, pero debido a las condiciones sociales y raciales, sumado a la discriminación, decidió obligatoriamente y por paz mental el no construir una vida militar y regresar mejor al pueblo.

En ese entonces, había un joven candidato a la alcaldía del municipio, por lo que Danis decidió relacionarse con él, y al darse cuenta de que tenía características similares a las de él, le llamó la atención, conversaron y “le dije que quería apoyar su campaña política y, además, componerle una canción. Me agradeció el apoyo y empezamos a trabajar, finalmente, me convertí en el moderador de toda su campaña” (D. Segura, comunicación personal, agosto de 2022).

El no ganó en la primera vuelta, pero en la segunda siguieron trabajando juntos hasta que logró convertirse en el alcalde del municipio. Poco después, el nuevo alcalde le preguntó si quería estudiar o trabajar, a lo que él decidió contestar que quería estudiar, porque si aceptaba trabajar con él, a los cuatro (4) años finalizado su mandato se quedaría sin como

solventar su día a día, mientras que si ya tenía una carrera sería capaz de aplicar sus conocimientos adquiridos para ubicarse en un empleo o salir adelante.

Él me mencionó las oportunidades que había en el gobierno, en particular, la beca de Generación Equidad me mostró las universidades y las carreras que habían, llamándome mucho la atención el programa de Comunicación Social en la Unicamacho y recuerdo que le dije: “Allí está mi oportunidad”. Hablé con mi familia, ellos me recordaron que no tenían los recursos para apoyarme, pero sin importar la situación en casa, di el paso, porque no quería permitir que las puertas se me cerraran” (D. Segura, comunicación personal, agosto de 2022).

Danis decidió aceptar la beca y procedió a mudarse a la ciudad de Santiago de Cali, siendo ésta un lugar completamente diferente a su pueblo, pues es una ciudad en la que hay que transitar con cuidado y pese a tener la beca, no dejan de existir gastos relacionados con el hospedaje, la alimentación y el transporte.

*He sido bendecido con amistades y personas que me han ayudado. Cuando di comienzo a mi vida en la ciudad, inicié contento y emocionado por la carrera, pero se presentaron momentos en los que me dieron ganas de tirar la toalla, porque no estaba económicamente bien para hacerme cargo de mis necesidades básicas. A pesar de esto, volví a levantar la cabeza, porque ya había avanzado y no podía dejar mis sueños a un lado. Me compré una bicicleta y comencé a transportarme en ella, que es una gran bendición para mí. A pesar del sacrificio y las luchas del día a día, confío plenamente que con la ayuda de Dios voy a terminar mi carrera, cumpliré mi sueño y saldré adelante para finalmente ayudar a mi familia y comunidad. (D. Segura, comunicación personal, agosto de 2022).*



**MÁS ALLÁ DE  
LAS CICATRICES**  
*encontrando una luz  
al final del túnel*

**-Sebastián Núñez Chavarro -**

Procedencia  
**Palmira (Valle del Cauca)**

Estudiante del programa  
de Ingeniería Industrial

Tal como las primeras luces del alba que danzan con timidez en el horizonte, así comienzo mi relato, con los inicios dispersos y luminosos de una vida tejida entre recuerdos y sucesos inesperados. Poco más de dos décadas desde que una revelación dolorosa y desgarradora sacudió mi alma. Hoy, decido sumergirme en lo más íntimo de mi sombría habitación, explorando los recuerdos más oscuros y escondidos que reposan en mi mente, aquellos que, con desesperación y tormento, han sido desterrados del abismo del olvido.

Fue en el misterioso y gélido mes de noviembre de 1999, cuando mi travesía por este plano terrenal tuvo un inicio tan extraordinario como desconcertante. Mis padres, como cualquier familia llena de esperanzas y sueños, ansiaban recibir con alegría a un bebé que, de acuerdo sus expectativas, inundaría completamente sus vidas de felicidad y dicha. Pero, aquella inocente perspectiva se desvaneció rápidamente y mi existencia se vio envuelta en un vendaval de desilusiones causadas por su desapego e indiferencia; un

abandono doble que reaviva en mí cicatrices emocionales que se niegan a sanar cada que entro en contacto con ellas.

En los albores de mi existencia, un destino incierto comienza a tejerse ante mí. Al primer mes de mi nacimiento, la vida me sumió en una realidad desconcertante; mis padres, cada uno siguiendo su propio rumbo, apenas cruzaron camino conmigo. Mi madre, en un giro inesperado tuvo que partir para otra ciudad a buscar empleo con la finalidad de cubrir mis necesidades básicas, por lo que, decidió confiar mi cuidado a Nina; mi abuela, quien se encontraba viviendo con la dama resiliente; mi tía y mi compañero de aventuras; mi primo. En ese momento, ya no era sólo un bastardo, sino que me convertí en un bebé abandonado, con la sombra de la ausencia de mis “protectores” persiguiéndome por todas partes.

*Hay quienes consideran que a los meses de haber nacido no se siente el peso del abandono, que los recuerdos son sólo borrosas*



*pinceladas en el lienzo de la memoria; pero se equivocan. Apego, amor, presencia: es en esos primeros momentos de vida cuando el alma ansía y necesita cada uno de esos lazos que nos reconectan constantemente al mundo. En el nuevo hogar, entre llantos compartidos y brazos que se desviven por abrazar, se inicia la danza de almas unidas por el enlace del afecto. Es ahí, con Nina, en medio de esos brazos arrugados, llenos de experiencias y amor, con la dama resiliente, quien asumió roles de madre protectora, y de mi compañero de aventuras, con quien día a día se construyen travesías de vida, conocidos de ahora en adelante como “mis tres pilares protectores”, que comenzamos juntos a entretrejer una nueva realidad que florece entre hilos de sangre y corazones rotos llenos de esperanza.*

Entre los inquebrantables recuerdos de infancia, una serie de pesadillas se posan sobre mí. Poco después de transcurrir los primeros años,

cuando mi corazón estaba listo para evocar sus sentimientos y mis palabras anhelaban expresar mis pensamientos más sinceros, descubrí una característica que me diferenciaba del resto de niños; un exceso de miedo se aposentaba en mi alma y me envolvía en un mundo silencioso e inaccesible. Era como si una barrera invisible se erigiera entre el mundo exterior y mi alma, y aunque me hacía ilusión conectar con el resto de las personas que me rodeaban, me resultaba insoportablemente difícil comunicarme con cualquiera que no fueran mis tres pilares protectores, pues la timidez y ansiedad tejieron un enredo de emociones en mi interior, atándome con nudos que parecían imposibles de romper.

Era como si mi voz quedara atrapada en la garganta y mis pensamientos fueran rehenes en una maraña de palabras no dichas. Por lo que, en la búsqueda de respuestas, me hundí en un mar de indecisiones médicas, en donde los doctores me observaron detenidamente y, sin tener la llave precisa para descifrar mi alma, emitieron un diagnóstico erróneo de

autismo. Realmente, era el miedo, el temor profundo a relacionarme y vivir, lo que se escondía detrás de esa “neurodivergencia”. Mi espíritu deseaba abrirse al mundo, pero los paisajes de la vida parecían esquivos y desconocidos, enfrascándome en el desasosiego de un sendero que no me atrevía a recorrer.

*En el umbral de mi educación primaria, las puertas de un colegio bien posicionado se abrieron para recibirme, y aunque parecía un inicio prometedor, pronto me encontré enfrentando una oscura batalla contra el enemigo silencioso, el acoso escolar; ese temido monstruo que creía sólo existía en relatos lejanos, se hizo presente en mi realidad con garras afiladas y crueldad insidiosa.*

Era un niño introvertido, de esos que prefieren perderse en la sombra del silencio, encontrando refugio en un rincón solitario durante los descansos. Mi lonchera, fiel compañera de los recreos, se convirtió

en el foco para dos chicas mayores que yo, dos figuras despiadadas cuyos corazones parecían nutrirse de la crueldad misma. Como depredadoras acechando a su presa, se acercaban a mí con actitud déspota y despiadada, usurpando mi almuerzo una y otra vez sin cesar durante todo el año. Si me atrevía a resistirme, su feroz ira se desataba sobre mí dejándome marcas físicas y emocionales profundas, me arrastraban de los brazos y las piernas, mi frágil cuerpo comenzaba a convertirse en un títere indefenso en sus sádicas manos, mis ojos se inundaban de lágrimas silenciosas, pero mis labios permanecían sellados incapaces de pronunciar las palabras que podrían detener el tormento. La timidez y el miedo se aferraban a mi corazón y mi alma exhausta, anhelaba escapar de esa pesadilla sin fin.

Poco a poco los días de mi infancia se teñían de sombras entre un mar de pesadillas, ya que, con el paso del tiempo, en la fragilidad de mis once años me encontré atrapado en un torbellino de abusos y accesos carnales sin precedentes, una opresión implacable que amenazaba con ahogar mi inocencia. La

persona sin nombre, una figura que actualmente acecha constantemente mis memorias, se convirtió en un monstruo despiadado que oscureció mi mundo con su presencia. Este abuso se grabó en mi alma como un tatuaje invisible, un enigma indeleble que llevé en silencio durante años.

En las tinieblas de mi corazón escondí la verdad, temeroso de las represalias y juicios que podrían caer como una borrasca incesante sobre mis hombros frágiles. Nadie más que yo sabía el martirio que me aprisionaba, nadie más que yo soportaba el peso aplastante y debilitador del abuso cometido convirtiéndome en un espectro, esquivando miradas y ocultando mi dolor detrás de una sonrisa forzada. Mi alma, una vez vibrante y curiosa, se tiñó completamente con la desesperación y el desamparo; las heridas invisibles sangraban en silencio y mi corazón se convirtió en una cárcel de dolor y vulnerabilidad.

Con el pasar de los años, en mi adolescencia, sentí la necesidad de saber sobre mi madre, una figura mitológica en mi mente, que se alejó

sin dejar rastro alguno generando en mi corazón un debate entre la esperanza y el temor ¿Estará viva o la distancia refleja su indiferencia? Me vi sumido en la necesidad por ser reconocido, me arrojé a la aventura de buscarla en redes sociales donde la encontré acompañada de una ecografía con una nueva vida creciendo en su vientre, lo que me llenó completamente de alegría. Aquel nuevo contacto también me permitió conocer que: “Años atrás, otro bebé había nacido con una imagen mitológica como madre, quien por fortuna contó con sus propios pilares protectores que le acogieron en su cálido amor”.

En cuanto a mi padre, una silueta fugaz, aunque intentaba llenar los vacíos económicos, su presencia era un rayo intermitente en mi existencia. A veces compartíamos momentos fugaces, pero nunca lo suficientemente fuertes para llenar los espacios emocionales que mitigaran el anhelo de un vínculo más grande y sólido. A lo largo de los años, luché contra sombras de prejuicios y desentendimientos para forjar un lazo más estrecho

con él, pero me enfrenté a la dolorosa realidad de ser el tercero en discordia, el hijo de una relación no deseada por algunos.

Comprendí entonces que, forjar una relación significativa con mis “protectores” requería de un esfuerzo por ambas partes. En la actualidad, tenemos vínculos distantes e intermitentes, por lo que, he dejado de idealizar la fantasía de un amor perfecto. Decido valorar el amor incondicional de quienes han estado acompañándome en esta travesía llamada vida.

Fue entonces, con el paso de los años, cuando el peso de los abusos y traumas acumulados comenzó a deteriorar mi psiquis sumergiéndome en estados emocionales oscuros llenos de ansiedad y miedos paralizantes, que decidí buscar una salida a ese túnel, armándome de valor para cruzar el puente de la ayuda psicológica que me salvara de caer al abismo. La terapia fue un soporte vital que me ayudó a transformar mis experiencias dolorosas, gestionar mis emociones y reconectarme con

mi fortaleza interior. Representó un punto de inflexión hacia la luz, equipándome con herramientas para reconstruir mi autoestima y recuperar el control de mi vida. Acudir a esta ayuda fue como encontrar un oasis en medio del desierto: por primera vez me sentí validado y comprendido.

*Es por ello, por lo que, en el crepúsculo de mi odisea personal, comprendo que esta búsqueda va más allá de resolver un enigma. Es un viaje hacia mi propia esencia, una confrontación con mi pasado y mi presente, con mis miedos y anhelos más profundos. Y aunque la vida ha decidido poner una serie de obstáculos, desilusiones y dolores insondables en mi camino, he logrado atravesar campos tejidos de sufrimiento y agonía con el único fin de demostrar que las cicatrices del pasado se han convertido en mi bastión de resiliencia y empatía, permitiéndome entender y solidarizarme con aquellos que sufren: “Como un fénix renaciendo*

*de las cenizas, he resurgido de cada prueba con mayor fuerza, sabiduría y empatía, ofreciéndoles mi mano amiga con la certeza de que pueden confiar en mí para ser su escudo y guía en los senderos tortuosos de la vida. Sabiendo que mi travesía continúa, transformé el dolor en esperanza, la oscuridad en amanecer. Encontré mi motivación a través de la educación superior como una fuente inagotable de conocimiento y valor, comprendiendo que más allá de tener una vida perfecta, somos nosotros quienes vencemos a los monstruos incipientes del camino hacia la construcción de un futuro prometedor, que, así como yo, pueden iniciar su búsqueda para ‘encontrar una luz al final del túnel’”.*

# EPÍLOGO



**E**n medio de los problemas que aquejan a muchas personas y los motiva a abandonar sus territorios, es esencial recordar que nuestra nación nos necesita y nuestras acciones individuales pueden tener un impacto colectivo significativo. Aunque el conflicto haya tocado a miles de familias colombianas y personalmente a nuestros estudiantes, se debe comprender la importancia de seguir adelante y cultivar la resiliencia.

Es indiscutible que muchos enfrentan dificultades que los impulsa a buscar una mejor calidad de vida en otro lugar, pero abandonar nuestros orígenes y prácticas no es la única manera de salir adelante. Por el contrario, se puede comenzar un proceso de canalización energética para aportar en pequeñas acciones cotidianas que, aunque parezcan insignificantes, contribuyen enormemente al bienestar colectivo de todos los que en algún momento atravesaron por situaciones difíciles.

De igual manera, es imperante y necesario reconocer que el progreso no se logra en un abrir y cerrar de ojos, sino que requiere de un compromiso constante y la disposición que cada uno puede tener para contribuir al cambio. Esto se puede lograr a través de la participación en iniciativas comunitarias, promoviendo el diálogo constructivo y de reconstrucción al tejido social o contribuyendo con el desarrollo y fortalecimiento de habilidades; cada acción orientada hacia el beneficio de los demás marca una diferencia indiscutible.

Ahora bien, afrontar un conflicto personal puede ser abrumador, pero recordemos que la resiliencia es la clave. Esto quiere decir estar en la capacidad de adaptarnos, aprender de las adversidades y seguir adelante con una actitud positiva orientada al logro y crecimiento personal de autorrealización. Al superar nuestras propias dificultades, nos fortalecemos y nos convertimos en agentes de cambio capaces de inspirar a otros a seguir nuestro ejemplo.

Por lo tanto, no debemos olvidar que, aunque nuestros problemas sean grandes, hacemos parte de algo más grande: nuestra comunidad y nuestro territorio. Juntos, podemos construir un futuro mejor si cada uno de nosotros se compromete a hacer su parte, y a coadyuvar con un granito de arena, por pequeño que parezca, permitirá fortalecer el tejido social y abrir caminos hacia una transformación fundamental para alcanzar nuevas experiencias de vida.

*Lina María Cortés Cardona  
Sebastián Núñez Chavarro  
Valeria Rey Reyes*

## LINA MARÍA CORTÉS CARDONA

**D**iseñadora de la Comunicación Gráfica de la Universidad Autónoma de Occidente, Cali, Colombia; con estudios en Dirección Publicitaria, diplomada en docencia universitaria, Magíster en Dirección Estratégica especialidad en Gerencia de la Universidad Internacional Iberoamericana, Puerto Rico; Máster en Dirección Estratégica especializado en Marketing de la Universidad Europea del Atlántico, España. Par evaluadora en eventos académicos. Directora y jurado de trabajos. Coordinadora y productora general de los eventos académicos y de proyección social ‘Semana de las Ciencias Sociales y Humanas’, ‘Encuentro Cultura Visual - Cali’ y ‘Coloquio: Imagen, Cultura y Territorio’. Coordinadora de la Especialización en Gestión de Contenidos Digitales. Docente tiempo completo e investigadora del grupo Anudamientos, adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Institución Universitaria Antonio José Camacho.

## SEBASTIÁN NÚÑEZ CHAVARRO

**T**écnico en Sistemas del Centro de Biotecnología Industrial – SENA; Tecnólogo en Mecatrónica Industrial e Ingeniero Industrial de la Institución Universitaria Antonio José Camacho, Cali, Colombia; con estudios en emprendimiento social e innovación de la Universidad de Guadalajara, México, diplomado en Diseño web con HTML5 + CSS y en Diseño web usable y accesible, diplomado en Docencia Universitaria con Énfasis en Modelos Pedagógicos para la Educación Superior. Integrante del grupo de investigación espacial UDEG SPACE de la Universidad de Guadalajara en Jalisco, México; embajador estudiantil de Microsoft en el programa global, asesor metodológico en procesos de investigación en Colombia y México. Semillerista e Investigador del grupo Anudamientos, adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Institución Universitaria Antonio José Camacho, Cali, Colombia.

## VALERIA REY REYES

**B**achiller Técnica en Asistencia Administrativa de la Institución Educativa Nuestra Señora de La Candelaria. Estudiante del programa de Comunicación Social de la Institución Universitaria Antonio José Camacho; con estudios en Modelos de negocio enfocado en solución de problemas y desarrollo de la creatividad, productos, servicios y propuesta de valor; marketing digital, finanzas, ingresos, costos y gastos; comunicación asertiva y liderazgo del programa formativo de la fundación Promigas y la Universidad del Valle. Cofundadora de la tienda virtual: Perfecta tienda de chicas. Participante del programa Delfín 2023 en la línea de investigación: Uso Patológico del Internet / trastorno de adicción por internet. Semillerista del grupo de investigación Anudamientos de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, adscrita a la Institución Universitaria Antonio José Camacho.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castañeda Gamboa, G., Cardona Olaya, F., Calvache Salazar, O., Polanía Reyes, C., Cortés Cardona, L. y Moncada Copete, Y. (2020). Imagen, cultura y territorio. Una forma de hacer investigación. Institución Universitaria Antonio José Camacho.

Ruiz, J., Castro, P., López, W., Páez, D., Méndez, L., Castro, S., Yadira, Z., Caicedo, M., Amaris, M., Moncayo, J., Camelo, R., Orduz-, F., Beltrán-, M., Mongui, Z., Domínguez, E., -Alejo, A., Pérez, L., Castillo, C., Orozco, Alvarado, L., Restrepo, J., Alejo, E., Orejuela, J., Rocha, A. & Pérez, M. (2022). La Comisión de la Verdad en Colombia: conocimiento, percepción, eficacia y emociones asociadas. Revista de Psicología (PUCP), 40(1), 119-154. <https://dx.doi.org/10.18800/psico.202201.005>

Imágenes tomadas de <https://www.canva.com>

Imágenes tomadas de <https://unsplash.com/es>

BEHANCE



SPOTIFY



HUELLAS QUE  
**persisten**  
PISADAS QUE  
**re-existen**

*Huellas que persisten, pisadas que re-existen* es un espacio que visibiliza las experiencias de conflicto (desplazamiento forzoso) y violencia (intrafamiliar, social, psicológica, entre otros) que algunos estudiantes de Unicamacho han atravesado; situaciones que obligó a que unos cuantos migraran de territorios como Tumaco, Barbacoas, Buenaventura, Calarcá y Roberto Payán en busca de oportunidades para continuar con sus proyectos de vida. Dichos estudiantes encontraron una oportunidad para mejorar su calidad de vida a través de la institución, cuando les abrieron las puertas para continuar con sus estudios de educación superior y vencer así un pasado que, aunque indeleble, hace parte de sus experiencias convirtiéndose en la fuerza que necesitaban para salir adelante, inspirar a otros y ayudar a sus comunidades.



**andamientos**  
GRUPO DE INVESTIGACIÓN

**FCSH** / FACULTAD DE  
CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANAS

